El oído absoluto

Charly García habla

sobre todo lo que no puede dejar de oír

OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 34 • DOMINGO 6 DE ABRIL DE 1997

RADAR

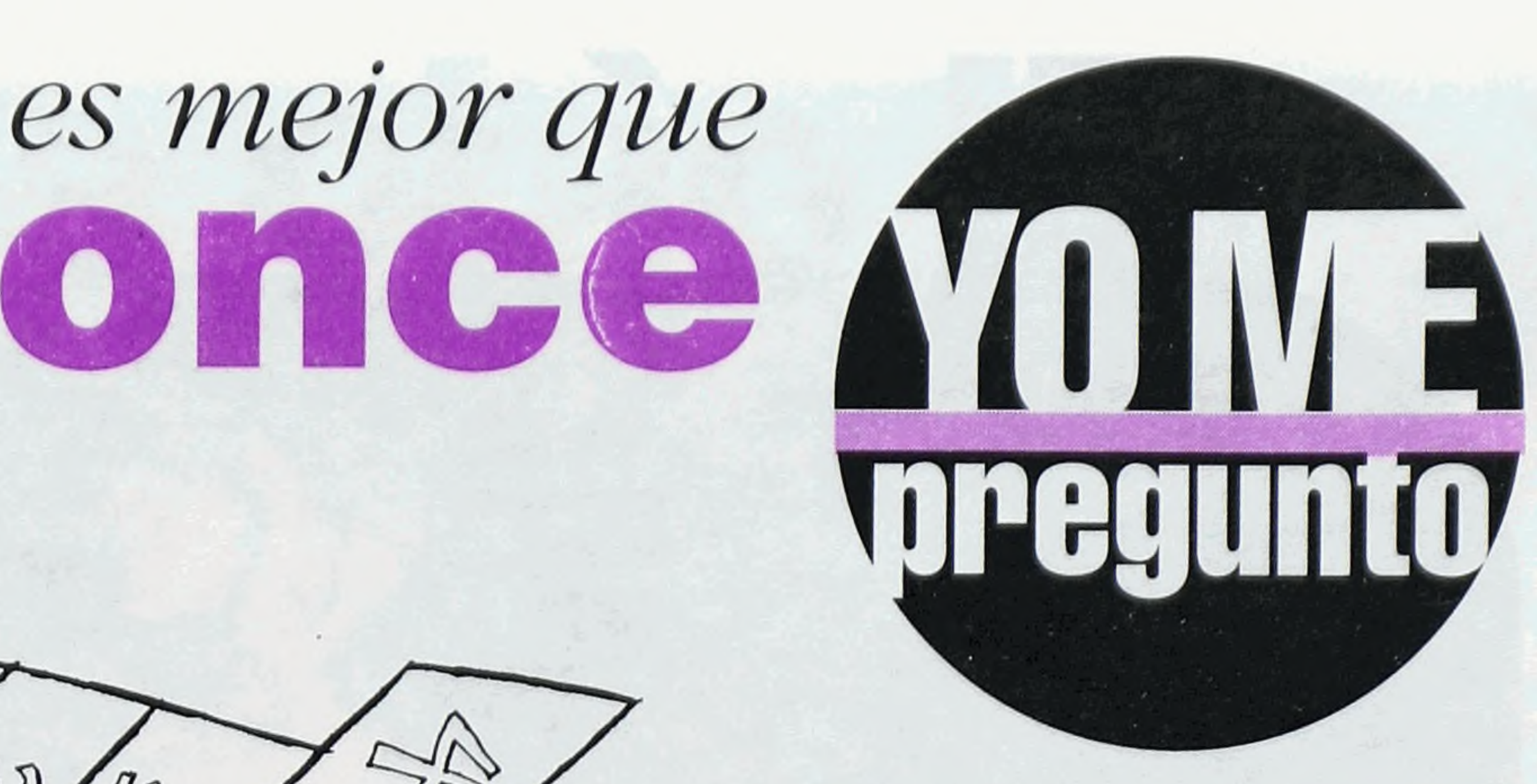
Fernando Birri
El Che detrás del poster

Billy Bob Thornton
El tapado del Oscar

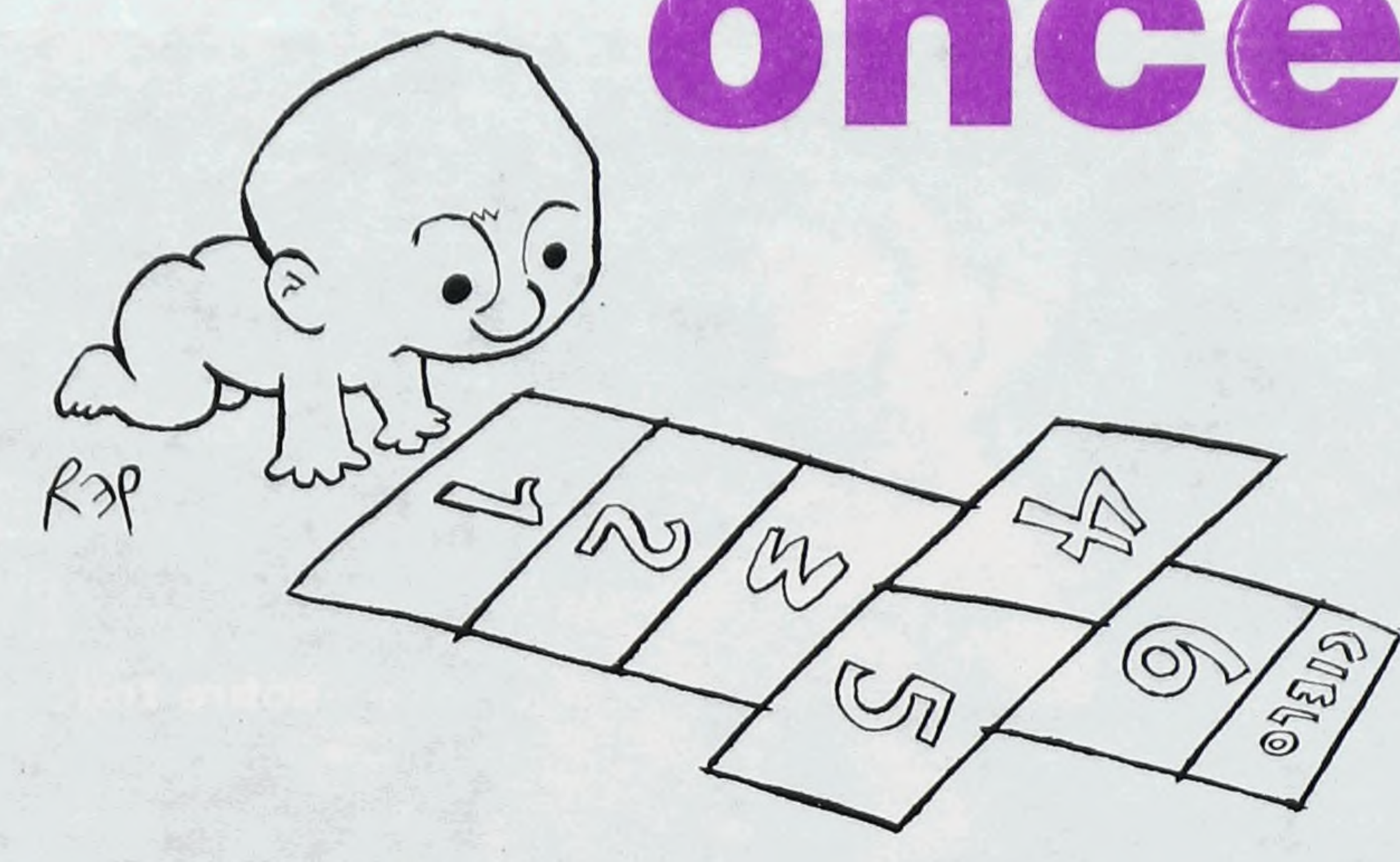
Richard Ford
Anticipo de su nueva novela

La Fura dels Baus
Hace (des)Manes

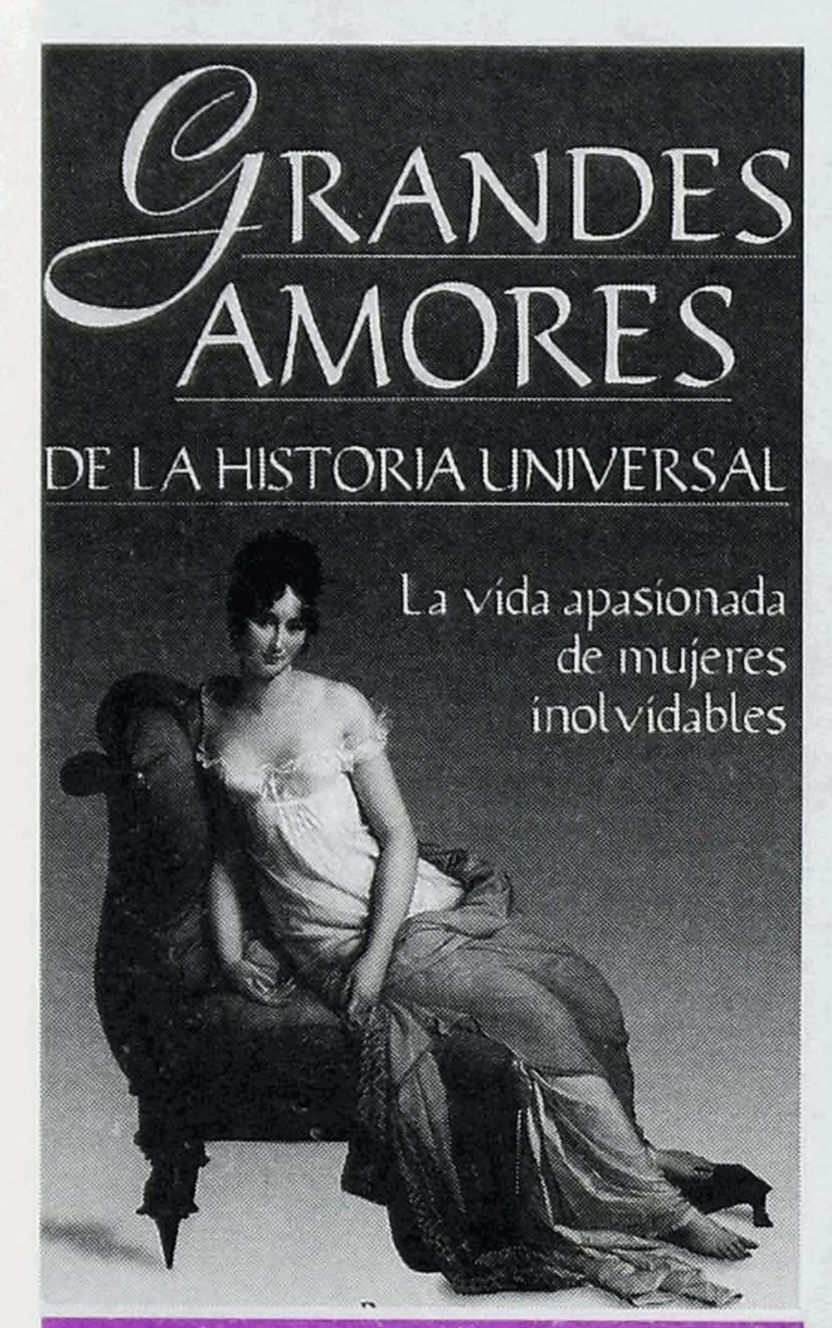
VALE decir



Dieciuno *es mejor que* once



Stanislas Dehaene es un prestigioso investigador de la Escuela de Altos Estudios y Ciencias Sociales de París. Acaba de publicar un libro que ha despertado bastante revuelo por sus conclusiones. Se trata de *La bosse des Maths* (cuya traducción aproximada vendría a ser "Bocho para los números", o "Chichón de las matemáticas"). El libro está consagrado a los descubrimientos más recientes sobre la manera con que el cerebro se las arregla con los números. Así han acabado algunos viejos conceptos como el enunciado por el ilustrísimo Piaget, que afirmaba que un chico adquiere sus destrezas numéricas a los cuatro o cinco años. "Hoy sabemos que Piaget y sus colegas se han equivocado", escribe tranquilamente Dehaene y dedica gran parte de su serio trabajo a demostrar cómo un recién nacido de cuatro días puede diferenciar entre uno y dos. Dehaene también demuestra la superioridad de los chicos menores de cuatro años sobre los monos y habla de la actitud innata que lleva a utilizar los dedos para sumar, actitud que facilita enormemente el aprendizaje a los niños. Entre los muchos datos sorprendentes del libro cuenta que los niños chinos aprenden más rápido (un año promedio) a superar la barrera del número diez en las cuentas que un chico occidental. ¿La razón? En lengua china, para decir "once" se utiliza una palabra equivalente a "dieciuno", palabra mucho más fácil de abstraer e internalizar que nuestro "once", o el "eleven" anglosajón, el "onze" francés, el "undici", etcétera.



Pasiones anónimas

En los resúmenes de fin de año del mundo editorial habrá que crear la categoría de "libro trucho del año". Categoría que ya tiene un serio candidato a llevarse la distinción. Se trata de *Grandes amores de la historia universal* (de Editorial Planeta), título grandilocuente que sólo aparece en la tapa, ya que en el interior, las cuatro veces que aparece el nombre, éste se encuentra reducido a "Grandes amores de la historia".
El libro cuenta las azarosas vidas de mujeres como Cleopatra, Salomé o George Sand en artículos no muy extensos y con datos tomados de biografías más extensas. Pedir que aparezcan las fuentes de esas historias sería un candoroso lujo, ya que ni siquiera aparece el nombre del autor del libro. Por más que el lector busque hasta en la letra chiquita de los créditos editoriales, en ninguna parte va a encontrar quién escribió la obra. No queda claro si se trata de una traducción, o de una obra elaborada en España, o en la Argentina. ¿Excesiva modestia? ¿Pudor? ¿O un poquitito de vergüenza? Por lo pronto, una falta de seriedad alarmante.

Poniendo estaba la gansa

Uno de los aniversarios que más festejan los editores es el cincuentenario de la muerte de los escritores, ya que a partir de ahí no tienen que pagar más derechos de autor a sus descendientes. Pero la cosa ha cambiado ahora en Gran Bretaña ya que, debido a normativas europeas, las editoriales deberán abonar derechos hasta los primeros setenta años de posteridad. Esta situación ha llevado a las editoriales inglesas a tener que negociar nuevos acuerdos. La popular editorial Penguin Books ya se ha sentado con los herederos de varios escritores ilustres para arreglar los porcentajes. Entre los acuerdos firmados se encuentran nombres de la talla de Virginia Woolf, W. B. Yeats, Rudyard Kipling y Arthur Conan Doyle. Si una ley parecida se aprobara en la Argentina se verían beneficiados los descendientes de escritores como Roberto Arlt, Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones y Alfonsina Storni.

YO ME pregunto

¿Por qué el agua mineral es tan cara como las gaseosas?

Porque no es agua mineral. Es agua de las canillas de las empresas de gaseosas.
Vanesa Guerra, de Belgrano

Porque, en estos tiempos, la pureza es un bien escaso.
Alejandra V, de Caballito

Porque la saborizan con petróleo.
Ana, de Neuquén

Porque nos cobran el costo de ser tan "amargos".
Marcela y Silvana, de Rosario

Porque los minerales cotizan muy bien en la bolsa y las gaseosas no.
Daniel "El Garra", de Derqui

Porque el contenido de ambas es sólo una ilusión.
David Van M, de La Plata

Porque extraer gaseosas de un manantial y convertirlas en agua mineral es muy caro.
María Julia, de Belgrano

Porque el agua mineral la distribuye OCA.
Jorge, de Palermo

Porque si costara como el champán sería demasiado cara.
Sergio, de Once

Porque lo que pagamos son los globitos.
Valentina, de Don Torcuato

Para el próximo número: ¿Por qué siempre perdemos el encendedor?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Objeto de la semana LA PONDERROSA

Ah, aquellos lejanos tiempos en los cuales el venerable Ben Cartwrigth fumaba en paz su pipa frente a los tres hijos charlando de las virtudes de La Ponderosa sin campañas contra el tabaquismo. Hoy, los vaqueros prefieren hablar como los de este aviso: "Bob, tengo enfisema". Qué pena. Ya ni siquiera se puede confiar en los hombres de a caballo. Esperamos que en el segundo aviso no aparezcan dos gauchos hablando de sus problemas de piorrea.

SEPARADOS AL NACER



¿La primera clonación del Mercosur?



Bajo el signo de Borges

Por GIANNI VATTIMO Hay una página introductoria de *Las palabras y las cosas* en la que Michel Foucault cita y comenta extensamente un texto en el que Borges habla de una "enciclopedia china" en la que escribió que "los animales se dividen en: a) pertenecientes al Emperador, b) embalsamados, c) domesticados, d) cochinos de leche, e) sirenas, f) fabulosos, g) perros en libertad, h) incluidos en la presente clasificación, i) que se agitan locamente, i) innumerables, k) diseñados con un pincel finísimo de pelo de camello, l) etcétera, m) que hacen el amor, n) que de lejos parecen moscas".

Es un texto, dice Foucault, que provoca una risa irrefrenable. Pero no porque sea tranquilizador, como sucede con la comicidad. La risa es aquí más bien un síntoma de total esparcimiento; podríamos decir superador del miedo: aquí se da, confundida, toda la familiaridad del pensamiento. "Hace vacilar y deja inquieta nuestra práctica milenaria del Mismo y el Otro", dice. Estamos frente, pura y simplemente, a lo impensable. No son absurdas e imposibles cada una de las cosas que enumera; lo que no se ve es un sitio en el que podemos cohabitar y yuxtaponer: se llama "el no lugar del lenguaje". Esta taxonomía –por cuanto Borges la atribuía a la enciclopedia de un país "real", la China– no representa sólo un orden del discurso distinto que el nuestro, podría ser motivo de confrontación, de refutación o de posibles asimilaciones, como lo estuvo la cultura hasta que Occidente entró en contacto con su larga historia de exploraciones y colonizaciones. En lugar de obligarla a confrontarse con la otra cultura, dotada de estructuras de experiencias diversas más claramente alternativas a la nuestra (un otro modo de pensar la ética, las relaciones humanas, incluso el espacio y el tiempo), se coloca más bien en una especie de "región mediana" –así la llama Foucault–, en la que el orden que habitualmente imponemos (o que es impuesto) a nuestra experiencia se manifiesta en su inútil característica del hecho. Traducimos: el orden del mundo en el que vivimos habitualmente y que parece normal no es el único posible. Nos damos cuenta cuando reencontramos otra cultura y órdenes distintos; cuando nos confrontamos con ellos y asumimos siempre posiciones de aceptación, de rechazo o de admisión parcial, por lo cual la alternativa siguen siendo siempre la confrontabilidad, la compatibilidad, o la incompatibilidad. El efecto de esparcimiento que produce la enciclopedia china significa, en cambio, que nos hemos colocado en un punto en que podemos mirar desde afuera los diversos órdenes históricos de la cultura.

La China de la que Borges hace provenir la misteriosa enciclopedia de la taxonomía impensable no es, para él, una utopía en el sentido en que este término estuvo usado –demasiado usado– en nuestra tradición. No es la imagen de un lugar ideal, perdido para tenderse, en el cual probar la nostalgia, deseando unirse con la acción política revolucionaria. De las dos etimologías que existen para el término utopía (*ou-topos*: no lugar; y *eu-topos*: lugar del bien) aquí vale sólo la primera. O mejor: el valor del modelo, el significado de "deseable" de la China utópica de Borges consiste en el hecho de ser un no-lugar, la sede donde "vive" la taxonomía impensable del tipo de la descripta. La obsesión por la enciclopedia imaginaria es una buena observación para cualquier lector de Borges: de la Enciclopedia de Tlon a la Enciclopedia Perdida del Tercer Emperador de la Dinastía Luminosa con el cual se cierra "El jardín de los senderos". Pero si reflexionamos sobre esta página que tanto impresionó a Foucault, nos damos cuenta que no se trata, para Borges, de narrar historias de otros mundos, ejercitando su creatividad de narrador para descolocar al lector del mundo cotidiano a un mundo distinto hasta el punto de distraerlo (como no quería Platón), consolarlo, reconciliarlo catárticamente con la realidad efectiva (Aristóteles) o incitarlo a ver la iniquidad de la existencia (Adorno); mejor aún, crear un mundo justo que la fantasía del artista le ha puesto delante (Bloch, Brecht). Es el mundo fantástico que Borges se esfuerza por enfrentar de manera minuciosamente realista, tanto como para atribuirse una representación enciclopédica donde, idealmente, todo lo que tiene (o debería tener) es preocupante, inquietante.

Borges da un importantísimo paso adelante respecto del filósofo Foucault: piensa "la región mediana" donde se sitúa el origen de los órdenes históricos. Pero no lo hace como el problemático punto de vista "absoluto" del *a priori* filosófico, sino como un mundo dotado de una impensable enciclopedia suya. Por lo tanto, en algún sentido, un mundo histórico, que no se deja reducir a un ente de razón como una figura matemática.

En definitiva, el mundo descripto en "El jardín de senderos que se bifurcan se adquiere la fuerza de una entidad histórica, contradictoria y paradójica capaz de determinar el fin de la objetivación universal. R

Fragmento de la conferencia que Vattimo ofrecerá el miércoles 9 en el marco de las jornadas *Italia, Italias: raíces e identidad*. (Traducción: Celita Doyhambehere)

Sumario

Ruido de fondo

Fotos: Andy Cherniavsky

En los ultimos tiempos toda entrevista, toda declaración y toda fotografía de Charly García parecen funcionar como una nota al pie de su convulsionada coyuntura, como esas películas que no se pueden dejar de ver pero algunos prefieren que se las cuenten en voz baja y con las luces encendidas. En las páginas que siguen, Charly García cambia las reglas del juego y propone nuevas reglas. Por qué no hablar de lo que nunca le preguntan, se pregunta. Y, enseguida, se contesta.

Por RODRIGO FRESAN Hay un lugar y un sonido. Y hay un oído más que dispuesto a oírlos. Un oído absoluto. Charly García lo tiene desde siempre y sabe bien lo que eso significa. Sus pros y sus contras. La maldita bendición de oírlo todo y la bendita maldición de no poder parar de oírlo.

"Es raro. A partir de la nota de Osvaldo Soriano todo el mundo está interesado en el asunto. Me asombró muchísimo que Soriano partiera de ahí para hacer una nota. Fue una declaración muy grosa. A mí me hizo muy bien; coincidió un poco con un cambio de velocidad, mía y de las cosas a mi alrededor. Y yo nunca hablé demasiado sobre eso. El oído absoluto lo tiene una persona entre no sé cuántos miles. Por ahí hay revistas donde un yanqui medio trolín te propone alcanzarlo en cómodas cuotas y lecciones. Puede ser. Pero eso no es más que entrenar el oído relativo para que *oiga* como el oído absoluto. Es lo que hacen buena parte de los músicos, después de todo. Qué sé yo. Tener oído absoluto no implica que seas músico, implica que la tenés más fácil para serlo. Yo una vez trabajé de oído absoluto, de acompañar a cualquiera. Hace mucho tiempo, en Canal 7, en uno de esos programas donde los aficionados van a cantar. No era el de Galán pero yo tenía que escuchar al participante y acompañarlo en cualquier tipo de género, tono o lo que sea. Yo no era un Zelig musical, ojo; era algo más pedestre. Y ésa es la historia y el misterio. Sé que es genético; sé que mi bisabuelo también tenía oído absoluto y sé que a veces, cuando paso de largo o estoy preparando un concierto, cuando no duermo, es cuando la cosa se pone un poquito difícil. Ahí el grado de sensibilidad sonora se te filtra a los otros cuatro sentidos y es el sonido el que te lleva y te arrastra. Ves el sonido y tocás el sonido y olés el sonido y gustás el sonido."

BLANCO Y NEGRO Animal de conservatorio, el pequeño Charly García estaba siendo cuidadosamente entrenado para la arena de los conciertos. Pero algo pasó, algo empezó a pasar. La pregunta ahora es si, en los filos de algún amanecer, Charly García se pregunta qué hubiera sido de su vida de haber optado por aquel camino clásico. Charly García no piensa demasiado en la disyuntiva pero sí se acuerda a la perfección de lo que dejó atrás y a la derecha, allá lejos y hace tiempo.

"A mí me encantaba la música que leía. Partituras. Desde chico. Realmente no escuchaba música de la radio. Todo me parecía muy desafinado... una grasada, bah. Yo estaba muy inmerso y desde muy temprano en otra cosa, en lo que tocaba: Beethoven, Chopin y pa-pa-pa-pá. Daba conciertos una vez por año. Los mejores del conservatorio. Y ya tenía mis fans. Mis señoras gordas y fans me llevaban a la Confitería Ideal y me daban muchas masitas y mucho helado. Me acuerdo de otro lugar con una orquesta que para mí se llamaba Tropicana. Y todo eso es como un *glimpse*, como un reflejo distante de una época que yo recuerdo en blanco y negro. ¿Y sabés qué pasó entonces? El mundo se hizo technicolor."

> *"Estoy casi seguro de que alguna vez seré un hombre piano-bar. Pianista de lobby de hotel, por ejemplo. Me encanta tocar y que la gente hable mientras toco. Yo siempre fui un ruido de fondo. O al revés. Depende de dónde lo veas".*

TECHNICOLOR Para Charly García, ese súbito pasaje del blanco y del negro al arcoiris –que tan bien funciona desde un punto narrativo y dramático en films como *El mago de Oz* o, mejor todavía, en *El submarino amarillo*– fue el perfecto y largamente esperado invento de cuatro individuos conocidos como The Beatles.

"Escuché dos notas y listo. Alcanzó y sobró. "There's a Place", la canción que después grabé en *Cassandra Lange* fue lo primero que escuché de ellos, y es como si todavía lo estuviera escuchando por primera vez. Fue la primera canción que escuché que tenía una novena. Me emocionó. Cuando dice *mind* –mente–, la nota es un Fa sostenido. *Mi* nota. Una nota muy filosa. Es mi nota porque me toca acá, en el pecho. Yo estoy compuesto y afinado en Fa sostenido y eso, milagrosamente, no cambia nunca, por más que estés más gordo o más flaco. Es tu sonido. Todo el mundo tiene su propio sonido, pero muy pocos se toman el trabajo de buscarlo y encontrarlo. Si te buscás el tiempo o un afinador, escuchá y mirá en qué tono resuenan tu aire acondicionado, tu aspiradora, tu heladera... Seguramente van a sonar en un tono que tiene que ver con el tuyo. Así, uno siempre acaba rodeándose de cosas, consciente o inconscientemente, que vibran a determinado ciclaje. Yo no sé muy bien qué quiere decir esto. Pero lo que sí sé es que uno se pasa la vida buscando ese sitio donde todo suene como uno."

SIN RED En seguida, García se lanza a un complejo análisis que, incluso para quien no sabe nada de leer música, suena fascinante. Mueve las manos y explica la uniformidad de "la música prehistórica donde, seguro, todos cantaban al mismo tiempo"; de la prohibición de la flauta en cierto período de la humanidad; del descubrimiento de la octava y el advenimiento de la novena y la insoportable molestia –"lo más molesto que hay"– de una segunda y de tocar "sacando todas las redes". Algo que García viene haciendo desde hace ya un tiempo sin importarle las categorías o las críticas.

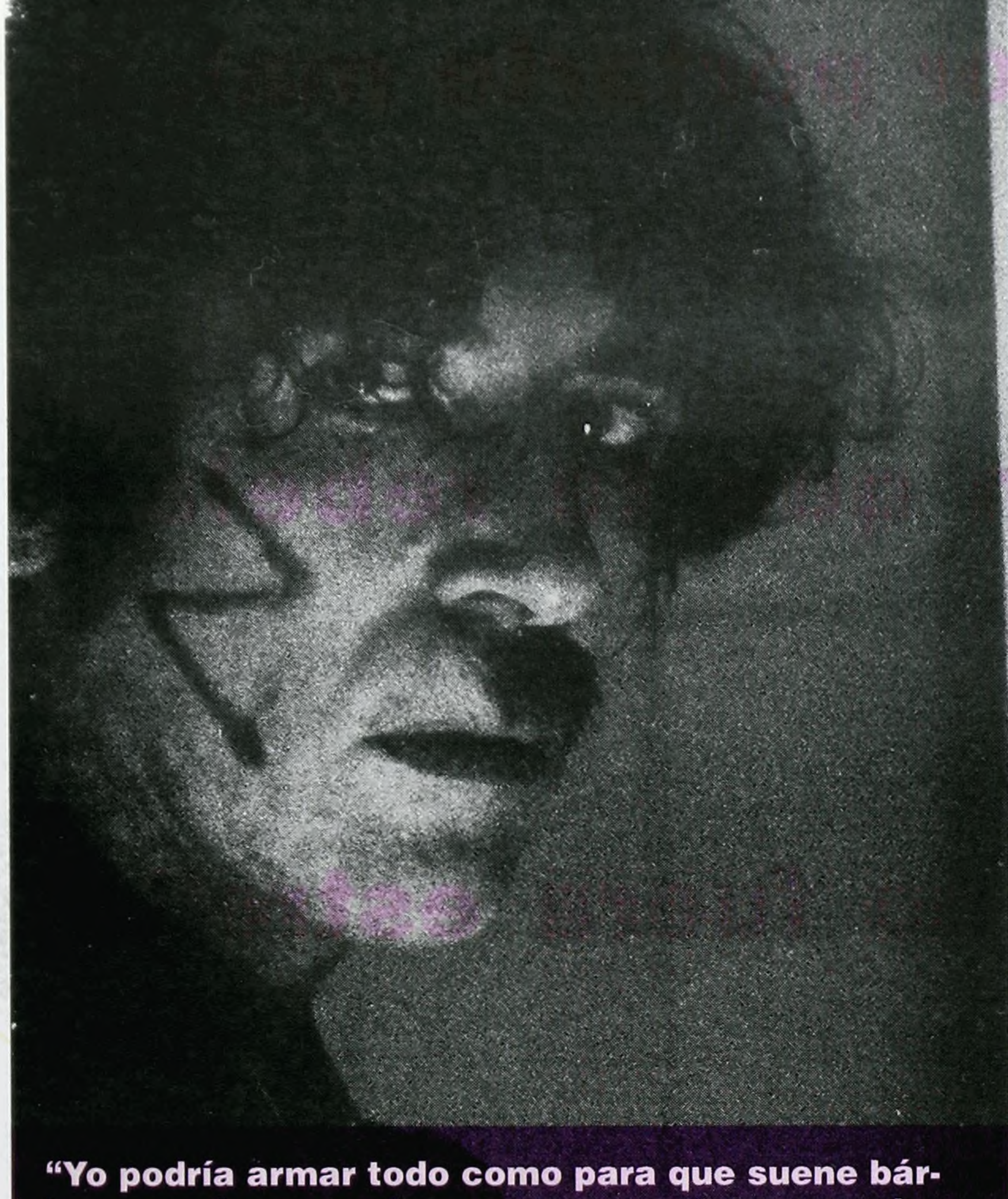
"Pregunta: ¿por qué lo hago? Respuesta: porque, si no, me aburro. Los Beatles tocaban siempre igual, como en los discos. Pero eran cuatro. Y resulta que yo ahora los discos los hago casi solo. Con instrumentistas, sí, pero casi solo. Desde que dejé Seru Giran. Entonces, lo que algunos no entienden, es que tocar eso en vivo... no es *tan* fácil. Yo podría armar todo como para que suene bárbaro en el escenario... pero siempre con ese tufillo a músico profesional. Y no me interesa, ni tiene por qué interesarme. Yo suplo eso con el riesgo. A la gente que me sigue le gusta eso. Es lo que más le gusta, por ahí: que me salga un poco del libreto. A veces sale bien, a veces quedás como un papafrita."

LOS OTROS ¿Quiénes son los otros: la gente "que me sigue" o la gente que lo persigue? ¿Cuál es la percepción que tiene García de esa gente que le grita *¡Aguante, Charly!* o le exige la catástrofe? Una cosa es clara, los conoce desde hace tiempo, desde el principio, desde que los oyó absolutamente por primera vez.

"A mis señoras fans del conservatorio, a las gordas que me llevaban flores, ya les gustaba mi faceta sin red. En mis últimos conciertos yo ya funcionaba en technicolor, pero no se lo había dicho a nadie. Era un secreto. Yo ya andaba con ganas de componer y me cansaba tener que estudiar varias horas por día para los conciertos. Entonces, para divertirme, empecé a estudiar nada más que el principio y el final de la cosa. Y, en el medio, el famoso Kataplín-Kataplón García. Yo ya tengo y tenía *tan* incorporada la *forma* del piano que me sale y me salía así. Las gordas lo adoraban. La que se daba cuenta era mi maestra, a quien la situación no le causaba demasiado gracia que digamos. Una especie de orgullo y bronca al mismo tiempo. Pero se acabaron los helados. Hace un rato me preguntabas en qué me habría convertido de seguir ahí. Ahora se me ocurre que hoy bien podría, y estoy casi seguro de que alguna vez seré, un hombre piano bar. Pianista de lobby de hotel, por ejemplo. Me encanta. A mí me gusta tocar y que la gente hable mientras toco. Piano de reunión. Contrapunto. Ruido de fondo. Yo siempre fui un ruido de fondo. O al revés. Depende de dónde la veas...".

LOS MEDIOS "... y en el medio están los medios, que no hacen mucho ruido." ¿Charly García usa a los medios o los medios usan a Charly García? Hace ya un tiempo que –para buena parte de la prensa– Charly García es una de esas leyendas urbanas tan respetables e inasibles como la de la mucama que cocina al bebé de sus patrones o los huesos de rata en el chop-suey de tu restaurante chi-

"El rock te paga por portarte mal, y llega un punto en que te rebelás contra eso. Si yo no fuera estrella de rock, ya estaría muerto y tirado en la calle. Pero no. Porque ser estrella de rock es la pretensión máxima y es *lo más* que hay. Y acá hay muy pocas estrellas de rock."



“Yo podría armar todo como para que suene bárbaro en el escenario... pero no me interesa, ni tiene por qué interesarme. Yo suplo eso con el riesgo. A la gente que me sigue, eso es lo que más le gusta: que me salga un poco del libreto, del tufillo a músico profesional. A veces sale bien, a veces quedás como un papafrita.”



no favorito. Charly García dice usar los diarios “para enviar mensajes a la gente que me interesa. A Mercedes, por ejemplo. O a mi vecina, que lee *La Nación*. Así que de vez en cuando les doy una nota para que mi vecina se entere un poco en qué ando”. Aunque por momentos, a la hora del Disparen Sobre El Pianista, la situación parece superarlo, por lo menos un poco.

“Pero al final los medios son bla-bla-blá, y eso lo sabés vos y lo sabe el mundo. Y yo, como protagonista de cierta escena y de cierta realidad, lo he visto con mis propios ojos. Decís una cosa y sale otra. O no sale. Como cuando yo llamé a los medios para opinar sobre lo que Méndez dijo sobre Astiz en Francia. O lo que pasó en el avión de vuelta de Cosquín, el escándalo que armé porque me pusieron una especie de escolta parapolicial a la que yo le grité de todo. Y estaban todos los medios. Y nadie sacó nada. Es como si, a mí, los medios me prefirieran a la hora del tema *drugs*. Vamos a escribir cosas raras que queda más lindo. O hacer esas críticas de mis discos, tipo análisis psicológico con mucho de *las tormentas del pasado* o *los fantasmas de la pesadilla* o *la presencia del abismo*. Pero de música mejor no hablar. Como de política. Yo leo sobre los políticos y lo que hacen y qué voy a pensar. Es evidente que es todo mentira. Siempre lo dije: a mí la política no me interesa. Ser político no va con mi estilo, que no tiene que ver con la mentira como forma de actuación y de vida. Tengo mis reglas y mi idea de la moral y una serie de movimientos por los cuales me rijo. Pero no creo ni en el peronismo ni en el radicalismo ni en ninguno de sus derivados. Si la gran utopía del comunismo no funcionó, imaginate qué tendrá para ofrecer un subpartido como el que está en el Gobierno. La política en la Argentina está muy sobrevalorada. La gente acá no entiende que la política es apenas el manual para que suene el instrumento, y no el sonido del instrumento.”

TAKE CARE “En lo personal, yo no me resigno a ser una figurita para los medios. Me molesta. Pone paranoico a cualquiera. Es un poco horrible y deviene en un clima horrible y en un dolor. La semana anterior a la nota de Soriano, yo no era ni Mozart ni Beethoven ni artista ni tenía el oído absoluto. Yo, para los medios, me estaba muriendo. O estaba muerto. Entonces entrás a un lugar y la gente que consume medios te mira como si viera a un muerto, no lo puede creer. Y lo terrible es que empezás a creértelo vos. Leés una de esas notas con encuestas y redondelitos donde hablan un montón de músicos sobre *el momento difícil que está pasando* y muy pocos de ellos me conocen o saben lo que me pasa. El otro día hablaba en una nota para la televisión sobre el célebre *take care* de los norteamericanos. Una expresión muy común. Te la dicen todo el tiempo, como si te dijeran *hasta luego*. En la Argentina, en cambio, te dicen *cuidate* y te da un poco de cosa descubrir que esa persona que te lo dice no tiene la menor intención de cuidarte, y que ni siquiera sabe cuidarse a sí misma. Entonces yo empiezo a funcionar como un frasco donde el inconsciente colectivo deposita los dolores que no quiere o no se atreve a ver como propios. Y duele. Y cansa. Y entonces vamos a darle consejos a Charly, ¿no? Empiezan a darte comida todo el tiempo, por ejemplo. A cualquier hora del día. Si yo comiera todo lo que me dan... O esa gente que te dice *Ay, cómo me gusta verte comer*... A partir de eso descubrí la excusa perfecta. Si no quiero atender el teléfono o que me jodan, digo que estoy comiendo. O durmiendo. Palabra santa. No te molestan más. En cambio, si estás cogiendo, o componiendo, cualquiera se siente con derecho a tirarte la puerta abajo.”

REGULAR “Ultimamente, todas las críticas califican lo que hago como regular. *Regular* es otra expresión muy norteamericana. Como los cigarrillos o las hamburguesas. *Regular* como normal, standard. Porque, ya sabés, si la pedís *de luxe*, es la misma mierda con una banderita. Y una de las ideas de *Say No More* es que sea así: accesible y complejo al mismo tiempo. Yo no sé muy bien cómo es eso de componer canciones. Sé que lo hago casi siempre desde el placer y desde una gran felicidad, y que en el subconsciente o en el inconsciente o alguno de esos barrios ya está todo. Pero yo, además, estudié mucha música. Y muchas de mis canciones salen de una. Y se graban de una. Y eso puede llegar a inspirar cierta desconfianza en los que después te aconsejan que *Ay, si te esmeraras*... No es que les angustie, no. Pero prefieren creer que no es cierto, o que no puede ser bueno, porque no me pasé tres meses transpirando. Y, de nuevo, lo de antes: *La lucha interior de un atormentado*. La Odisea. Cuando en realidad lo mío no es más que agarrar un poco de instinto y un poco de disciplina, a ver qué pasa y a oír cómo suena.”

PELICULAS Charly García se cansa de su casa y del balcón de su casa, desde donde contempla una ciudad de la que no sabe demasiado ni le interesa saber, porque “mis trayectorias son muy claras. De acá a la sala y de la sala a acá, con paradas intermedias. Me muevo por el barrio y miro mucho desde acá. Desde acá se ve todo”, sonríe señalando el domo acrílico del shopping Alto Palermo. Pero ahora, a las cuatro de la tarde, Charly García manotea cámara de video y una guitarra eléctrica del tamaño de un ukelele y decide salir con las dos cosas bajo el brazo. En la calle la gente lo saluda y le ofrece papeles para que autografíe. Solícito, él estampa una *S* y una *N* y una *M* superpuestas. Las siglas de su *Say No More*, estadio que alguna vez definió como “un espacio democrático, libre, peligroso donde hay que rebuscárselas para salir”. Mientras tanto y hasta entonces, García camina a zancadas largas, cruza la calle y “¿qué se puede hacer salvo filmar películas?”, bromea, con el dedo en el ON de la filmadora.

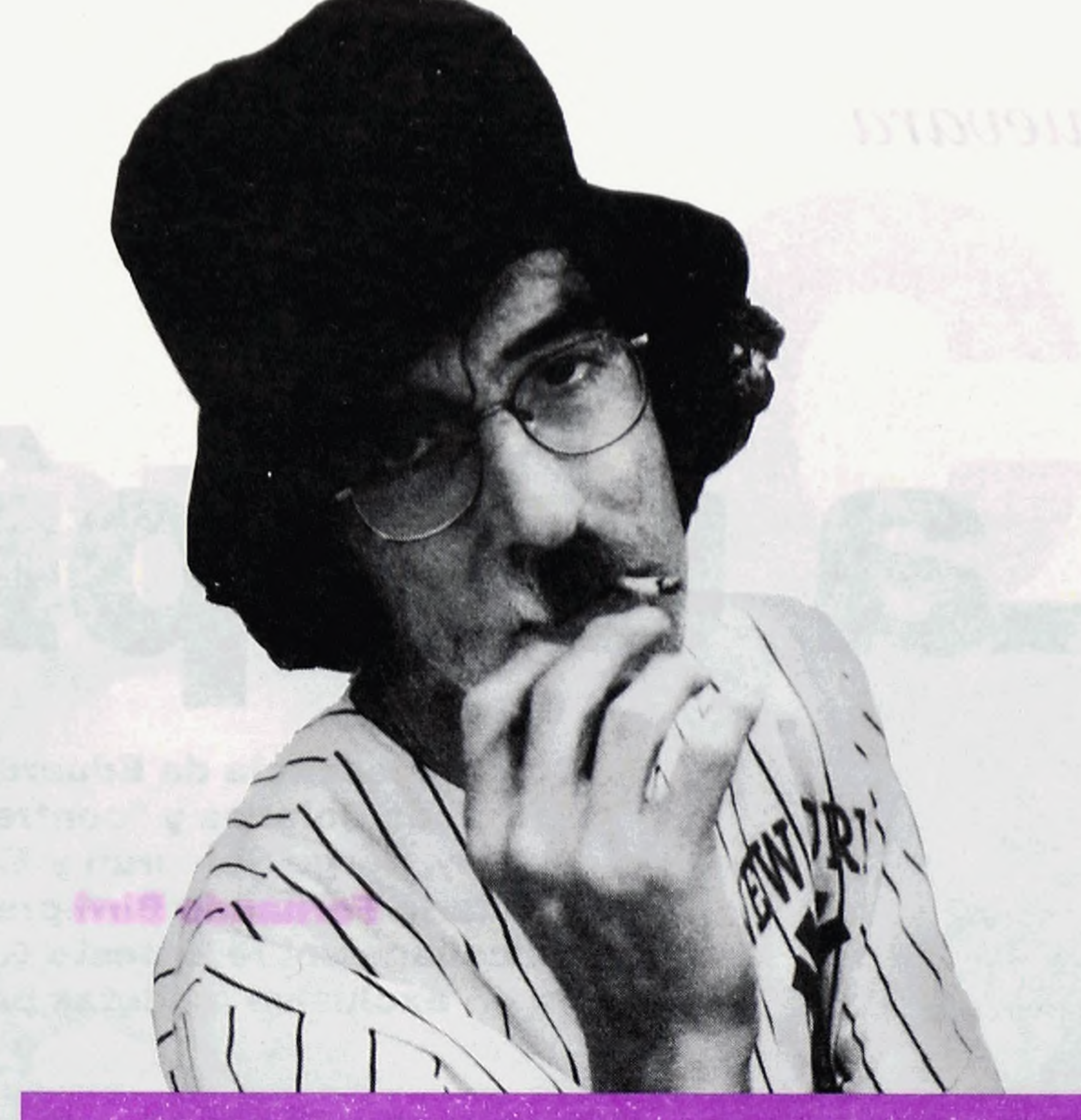
“Cada persona es una película y a veces se te aparecen películas muy locas. Me acuerdo de una chica en Boston, debía ser argentina, que me dijo: *¿Por qué no te sacás una foto conmigo, la revelás, la firmás y después me la mandás por correo?*. Y de algún modo ese comportamiento no me indigna. El rock es así. Sería grave que no lo fuera. Yo siempre supe que iba a ser así, desde que vi por primera vez la primera escena de la primera película de los Beatles. Perseguidos. Yo siempre quise que fuera y que sea así. Está bien. Lo que me indigna es eso que yo llamo el Público Público. Los que son público de cualquiera y público de nadie. Es un poco el enemigo. A esa gente no le importa nada. Habla u opina sobre mí sin tener la menor idea. Los que no van a ver nada. Los que piensan que lo máximo es algún multicine donde dan una película de Demi Moore y después un Big-Mac a la salida. Mocasín Guido, Belgrano, medio gorditos... los que se fuman un *joint* y no les hace nada. Después están los Fans, que son los que te siguen. Y los Aliados, que son los que te siguen y te cuidan, los destinatarios perfectos y naturales de *Say No More*. Y después está el Pueblo, que es la señora que te saluda camino al mercado y el tipo que baldea la vereda. Así estamos.”

NACIONAL Charly García no vio el documental sobre los treinta años de rock argentino. Hace cinco años que cortó el cable y no mira tele y no sabe qué es eso aunque sabe que existe.

“La verdad, eso que se llama rock nacional... nombre bastante feo pero, bueh, es lo que hay. Lo que inventó Litto, o Tanguito, o Moris. Cuando yo escuché `La Balsa' por la tele dije *yeah*, y compré. ¡Qué temazo! Después, Almendra y Manal refinaron todo en cuanto a la palabra: que sonara bien, que funcionara como un sonido, que no molestara... Y después aparecí yo.”

DISCOS La vida en discos, o la percepción de Charly García a través de etapas en canciones –en lugar de la percepción de Charly García a travésde titulares o actitudes– puede llegar a ser una buena costumbre. No caer en clásicos periodísticos de dudoso estilo, donde Charly García funciona como frontón contra el cual arrojar la pelota de otros nombres a ver qué pasa. “¿Cuál es tu relación con Fito?” es el clásico de clásicos. Pero, en la pantalla del televisor, Charly García no deja de contestar, como si le pidieran que contara siempre la misma historia. García contesta: “Mi relación es buena, supongo. Hace mucho que no lo veo a Fito y, no, no le di nada en especial a Fito. Fito es un tipo inteligente”.

Optar, en cambio, por la idea de García mirándose a sí mismo antes que mirando a los otros. “Si yo tuviera que buscar un equivalente a mi persona en el rock universal, me quedo con John Lennon. Que se entienda bien: es con el que más me identifico. Y Pete Townshend.



Yo empecé siendo muy mod. Bandita en inglés y muchos botones en el impermeable. Hacía canciones tipo Dylan y Byrds y Vanilla Fudge. El García Sui Generis es un tipo que fue un par de veces al Instituto Di Tella y eso fue lo más transgresor que hizo. Después era medio hippie pero sin muchas ganas. Uno de esos hippies a los que no le gusta mucho que la gente fume porro, ja. Ahí empecé a hacer giras por pueblitos, con Pedro y Pablo, y la gente fumaba y yo me la tuve que bancar. Entonces, un día, los del grupo escaparon. Eramos seis, teníamos hasta el bombo de la batería pintado, y un día quedamos Nito y yo. Y la gente murió. Pero no era lo que yo quería hacer. La Máquina ya se parece un poco más a Vanilla Fudge, pero nada que ver con Rick Wakeman. Yo no era fan de Wakeman, medio Liberace todo eso. Pero sí me gustaba mucho Tony Banks en Genesis. Seru Giran ya era un grupo, no sé si los Beatles argentinos, como decían por ahí, pero una banda sí. Y la banda es tu familia. Después tuve bandas fantasmas, pero bandas al fin, como Las Ligas o Los Enfermeros. El conjunto, como se decía antes. Mi problema ahora es no encontrar instrumentistas que superen al instrumento y que toquen el concepto que les propongo. No me gusta cualquiera, me gusta que cada uno de los músicos tenga su propio look y su credo; por eso personajes como Hilda y Fabiana son bárbaros. A mí me gusta salir en banda y no tipo cantor melódico, con smoking y los músicos bien atrás. No sé, yo ahora estoy esperando leer una muy pero muy buena biografía no-autorizada de Charly García, a ver si entiendo un poco la historia. A ver qué me cuentan y cómo me cuentan."

> **"El García Sui Generis es un tipo que fue un par de veces al Instituto Di Tella y eso fue lo más transgresor que hizo. Después era medio hippie, pero sin muchas ganas. Uno de esos hippies a los que no les gusta que la gente fume porro, ja."**

STAR La hipótesis de que en algún lugar y de algún modo Charly García siempre quiso ser underground y le viene escapando al éxito masivo casi desde el vamos. Charly García escucha educadamente pero no demora en estallar con una carcajada.

"¡Estás loco! Lo más cerca que yo pude haber estado del underground es no haber sido un producto ensamblado por una discográfica y punto. Empecé desde bien abajo y recorrí todo el caminito. Pero desde el minuto cero yo quería ser como los Beatles... y los Beatles no eran underground, ¿no? Lo underground, como causa, resulta muy cómodo para un montón de gente que sospecho que le falta el talento necesario para *no ser* underground. Como que van a estar filmando mediometrajes toda su vida. Yo soy profesionalmente de los '70. Es mi década. También soy de los '80 y de los '90, claro, pero lo que yo recuerdo es que a mitad de los '70 empezó a aparecer el dinero en todo esto. Mucho dinero. Yo no agarré ahí, pero ahí estaba la idea. Jets privados, los Elton Johnes y cierta forma de vida como la mía ahora. Una forma de vida de la que mucha gente vive. Yo soy una estrella de rock. Lo único que me diferencia de las grandes estrellas de rock mundiales es el dinero. Todo lo demás lo tengo. La actitud, la parada en el escenario, los televisores por la ventana. Y me pagan por eso. El rock te paga por portarte mal. Y llega un punto que te revelás contra portarte mal. Si yo no fuera estrella de rock, ya estaría muerto y tirado en la calle. Pero no. Porque ser estrella de rock es la pretensión máxima y es lo más que hay. Es muy divertido, y es *así*, y acá hay muy pocas estrellas de rock. Es mejor que vender papas."

ANALOGICO El hombre invisible. El Fantasma del Paraíso. El vampiro bajo el sol. El largo y sinuoso camino que va de un niño prodigio con oído absoluto a un hombre de piano bar con oído absoluto. No va a ser fácil. Una supuesta entrada modelo *García, Charly* en una supuesta enciclopedia va a plantear problemas y necesitar de buen espacio, y está bien que así sea. ¿Cómo resumir a alguien, cómo precisarlo? Ante la propuesta y el desafío, Charly García vuelve al principio de la conversación y al principio de todas las cosas. Está sentado en la terraza de un bar que, en los últimos días le funciona como un satélite de su estudio de grabación, y pide que le pasen por los altoparlantes una cinta con sus teclados, y rasguea encima una guitarra acústica y canta una canción nueva. "One to One." Una muy buena canción que compuso "en muy poco tiempo". Instinto y disciplina y a ver qué pasa, a oír cómo suena y a postergar la respuesta, porque ahora está cantando.

Al final contesta. Habla de la diferencia entre el disco y el compact disc, entre las elegantes curvas de la onda sonora y la precisa frialdad del número, entre la válvula y el láser, y lo analógico y lo digital.

"El problema de lo digital es que no distorsiona. Y la distorsión es parte de lo que escuchamos y de nuestra vida. Lo digital es muy limpio. Se pasaron de revoluciones a la hora de pasar la escoba. Es como un cuadro que no tiene límites y entonces al artista se le hace muy difícil ubicar los colores: no hay marco. Por eso yo trato de evitar todo lo que sea digital per se. Lo digital es muy democrático, pero no es la posta. Por eso hay mucha gente que te dice que los discos suenan mejor que los CD y, cuando les preguntás por qué, no saben explicártelo. Lo que pasa es que no se dan cuenta pero extrañan la distorsión, el ruido de fondo. En realidad, si lo pienso un poco, toda mi historia se limita a los problemas y las alegrías de alguien cada vez más analógico en un mundo cada vez más digital, ¿se entiende?"

Se entiende y es la hora en que alguien empieza a encender los neones de la noche uno por uno y sin apuro. Hay una vibración eléctrica en el aire de esta ciudad que alguna vez Charly García pidió que no bombardearan, y hasta es posible que todos los semáforos y los electrodomésticos y las bocinas de los automóviles de Buenos Aires suenen en la misma frecuencia. El sonido de Charly García dando en el clavo y en la nota. Ruido de fondo en Fa sostenido. ■

La foto de tapa y todas las que ilustran esta nota fueron realizadas por Andy Cherniavsky y cedidas gentilmente para este número de Radar

La utopía de

Con la presencia de Eduardo Galeano, Osvaldo Bayer, Fernando Solanas y "contreras" del Che como Régis Debray, Jorge Semprún y Mario Vargas Llosa, el legendario Fernando Birri prepara un enorme documental/collage sobre Ernesto Guevara, que Radar anticipa en exclusiva en estas páginas.

Eduardo Galeano

La peligrosa costumbre de nacer



"¿Por qué será que el Che sigue teniendo esta peligrosa costumbre de nacer? El sigue naciendo. Lo insultan, lo manipulan, lo tergiversan, lo mienten, y él sigue naciendo. Es el más nacedor de todos. ¿Por qué será...? Quizá porque hubo algo muy extraordinario en este hombre. Decía lo que pensaba, y hacía lo que decía. Tendría que ser normal, pero habitamos tierras donde este milagro muy raras veces se da. En América latina, los hechos y las palabras casi nunca se encuentran. Y cuando se encuentran, como no se reconocen, no se saludan.

"El derecho de soñar no figura en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, que es un documento del año 48, pero es el que da de beber a todos los demás derechos, que si no fuera por el de soñar, se morirían de sed. Así que vamos a delirar por un ratito, vamos a suponer que el mundo, que está patas para arriba, se pone sobre sus pies. Deliremos...

"El aire estará limpio de los venenos de las máquinas, y no tendrá más contaminación que la que emana de las humanas pasiones. La gente dejará de ser comprada por el supermercado, manejada por el automóvil, programada por la computadora, mirada por el televisor. El televisor dejará de ser el miembro más importante de la familia, y será tratado como la plancha, o el lavarropas.

"Los economistas se dejarán de llamar nivel de vida al nivel de consumo, y calidad de vida a la cantidad de cosas. Los cocineros dejarán de creer que a las langostas les encanta que las hiervan vivas, los historiadores dejarán de creer que a los países les encanta ser invadidos. El mundo ya no estará en guerra contra los pobres, sino contra la pobreza, y la industria militar no tendrá más remedio que declararse en quiebra por siempre jamás. Nadie morirá de hambre, porque nadie morirá de indigestión. La educación no será el privilegio de quienes puedan pagarla, y la policía no será la maldición de quienes no puedan comprarla.

"La justicia y la libertad, hermanas siamesas condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas, espalda contra espalda. Una mujer negra será presidente del Brasil. Una mujer negra será presidente de Estados Unidos. Una mujer india será presidente del Perú. Las Madres de Plaza de Mayo, llamadas locas, serán un ejemplo de salud mental, porque ellas se negaron a olvidar, en los tiempos de la amnesia..."

Testimonio que formará parte de *Che: ¿muerte de la Utopía?*

Por GUILLERMO RAVASCHINO Fernando Birri se ríe cuando le preguntan dónde está viviendo ahora. "Qué querés que te diga, mi vida es un tango, un tango ambulante, como los que se tocaban con los organitos. Estoy viviendo en todas partes, lo que equivale a decir en ninguna." Desde la década del 40, cuando una temprana pasión por los títeres lo llevó de gira por toda la Argentina, Fernando Birri no ha dejado de caminar. En el 61, luego de fundar en Santa Fe la primera escuela pública de cine del país, sentó bases firmes para la renovación del género documental: *Los inundados* convirtió la tragedia cotidiana de los habitantes de las riberas del Paraná en una sátira social con actores no profesionales y toques picarescos, y se llevó una medalla de oro en Venecia. En el 85 integró una modesta ceremonia tripartita: Fidel plantó una palmera, García Márquez un baobab y Birri un sauce llorón para dar por inaugurada la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños, que Birri capitaneó hasta el 90 con la premisa de "hacer y pensar el cine desde la perspectiva del realismo crítico, en oposición al realismo socialista".

Fernando Birri fue tocado profundamente por cada una de las ciudades en que vivió. Lo suyo no es irse de Cuba, de Roma o de Santa Fe sino, en todo caso, disminuir temporariamente su presencia. A los 72 años, con los jeans raídos y su larguísima barba de toda la vida, ha vuelto a Buenos Aires con un ambicioso proyecto sobre la Utopía y la figura del Che, en el trigésimo aniversario de la muerte de éste en Bolivia, titulado: *Che: ¿muerte de la Utopía?* Ya se han filmado entrevistas en Florida y Lavalle, y charlas al paso en mesas de cafés de la Boca, donde Birri pregunta a la gente, a boca de jarro –como en los tiempos del *cinéma verité*–, por sus propias utopías y su conocimiento del Che. El equipo también estuvo en la primera casa de Guevara, en Rosario, y tomó imágenes de La Higuera, la selva de Bolivia donde mataron al Che, hoy escenario del siniestro "Guevara Tour" (una segunda muerte del Che bajo la forma de estampita, en prolija puesta en escena para turistas con que las autoridades bolivianas se aprestan a conmemorar la tragedia). Birri ya se había aproximado a la figura del revolucionario en un documental realizado con Guevara padre en 1985, *Mi hijo el Che*, con el cual está convencido de haber saldado su "deuda personal". Ahora el Che ocupará el centro de una maraña compleja y triste, jalonada por las mil caras de la resignación *à la mode* que signan el fin de siglo y, del otro lado, por la Utopía reivindicada como motor.

Actualmente se están produciendo veintisiete películas en el mundo para conmemorar el aniversario del Che. ¿A qué atribuye semejante revival?

–El mundo está atravesando un momento de tal desorientación y ulceración que de pronto empiezan a operar algunas fuerzas muy secretas, muy íntimas, en parte por complejo de culpa, en parte por mala conciencia, que nos hacen volver la mirada hacia el Che. Estos treinta años han permitido ver su figura en perspectiva, y los acontecimientos que han ocurrido en el mundo de alguna forma también han llevado a mucha gente a una reevaluación favorable. La Utopía es el otro perno del asunto. Estamos pisando el fin de un milenio que se anuncia desde los libros de Nostradamus, desde los antiguos refranes de la sabiduría maya, como el final de la Creación. Y yo no sé si no sería buenísimo, para volver a probar otra vez con un nuevo Hombre, amasado con otro barro, armado con otro maíz, regado con otras lágrimas. La gente piensa que la Utopía expresa los momentos felices de la historia, y es al revés. Esta renace cada vez que la historia está destrozada, cuando está por el suelo, cuando la historia siente que se le ha mezclado todo. El primer libro que etiqueta a la Utopía, el de Tomás Moro, surge cuando el pensamiento europeo, coincidiendo con el descubrimiento de América y de la redondez de la Tierra, entra en crisis porque todo lo que se había pensado hasta ese momento se desploma.

La mayor parte de la intelectualidad hoy parece enfrentada con esta concepción de la Utopía.

–Sí. Yo primero pensaba que era un fenómeno que se daba sólo en Italia, pero hablando con gente en Alemania, en Uruguay, en Francia, me di cuenta de que en todo el mundo está difundida una especie de escepticismo general que es terrible, aunque de ningún modo inexplicable. En Europa se está dando una ecuación perversa, que se produce como consecuencia del derrumbe, de la catástrofe del Este. Ahí también hay una gran confusión. Este fracaso es el fracaso de una gestión, de la mala gestión de una idea..., en fin, del stalinismo. A la gente se la hizo asimilar el fracaso de la gestión con el fracaso de la idea, y de ahí pasar a una actitud de brazos caídos, una suerte de aceptación que confunde a la Historia con el destino (como si lo que sucede sucediera por un designio fatal). Todo eso me llevó a repensar y plantear polémicamente el tema a través del Che, ese gran mito latinoamericano

El Himno por la letra



El de Carmen Córdoba de Iturburu es uno de los testimonios más cercanos que va a registrar *Che: ¿muerte de la Utopía?*. El Che Guevara, para ella, no era nada más que su primo Ernestito, por entonces.

"Me acuerdo cuando Ernesto vivía en Aráoz y Mansilla, la casa donde vivía toda la familia y adonde yo me quedaba a dormir muchas veces, y recuerdo que varias noches, inexplicable o misteriosamente, los dos nos olvidábamos la llave, y nos quedábamos horas y horas hasta que llegaba alguien con la suya. Ernesto aprovechaba y recitaba. Entonces, por ejemplo, empezaba por el primero de los *Veinte poemas de amor* de Neruda y terminaba con la "Canción desesperada". Se sabía de memoria el libro, así como se sabía actos enteros de Shakespeare, por ejemplo. Teatro y poesía le gustaban por igual. En cambio no es cierto, lo niego absolutamente, que Ernesto tuviera oído musical. Hay un cuento de Cortázar adonde el Che escucha a Mozart en Sierra Maestra. No es verdad. Ernesto oiría música, pero le era imposible escucharla y asimilarla. Y te digo más: cuando íbamos a la escuela, en Alta Gracia, Ernesto me confesaba: *Yo, al Himno Nacional, lo reconozco por la letra*. Me lo repetía siempre."

hacer el Che





de todos los tiempos, y ver qué es lo que está pasando en el mundo.

¿Qué lugar tendrán en la película los abanderados de la resignación?

–Está planteada como un ensayo polémico. A mí me parece terrible que la *intelligentzia*, que pretende tener en sus manos la brújula del mundo, acepte tranquilamente que esa brújula enloqueció, y nos diga que ser maduros equivale a ser cínicos. Quiero que muchos de ellos aparezcan en mi trabajo: Régis Debray (al que el Che, muy argentinamente, llamaba "Danton" en las páginas de su Diario, y que después fue funcionario de Mitterrand); Mario Vargas Llosa (que en un momento coincidió con el Che, y al día de hoy articula muchas ideas con fluidez, con una enorme inteligencia, pero que se dejó engullir por el sistema que antes rechazaba); Jorge Semprún (que ha hecho un poco el mismo recorrido que Vargas Llosa). Pero la idea es manejarse con mucha cautela, incluso con muchos elementos del pensamiento del otro, de estos otros, que uno puede llegar a compartir, lo que hace que este proceso sea mucho más doloroso.

Hay varios datos que hablan de Fernando Birri como uno de los últimos realizadores movidos por eso a lo que se alude despectivamente como "amor al arte". Uno de ellos es la pequeña libreta negra en la que escribe a mano las impresiones de sus viajes. El boceto de producción de *Che: ¿muerte de la Utopía?* nació de esos asombros múltiples. "Nunca se lo mostré a un periodista", asegura Birri antes de desplegar unas pocas páginas ante *Radar*. La primera es una cita textual del "Acuerdo de Berlín", firmado por Birri, la productora alemana Sur Films y la argentina Cine Ojo, y que acaso es el acta que otorga más libertad formal a un cineasta desde el heroico contrato que Orson Welles arrancó a la RKO para la filmación de *El ciudadano*. "Me aceptaron el proyecto en el acto, en la única discusión que tuve con ellos, sobre la base de mi sinopsis, que eran cinco paginitas." En el acuerdo, los productores se comprometieron a aceptar "la clave crítico-histórica" de la película, en la que Birri "dará específico relieve a la imagen internacionalista y latinoamericana del Che" y no tratará a los núcleos dominantes de la propuesta –el Che, Tania (apodo de la guerrillera Tamara Bunkevider) y la Utopía– por separado, "sino en dialéctica interacción recíproca". Siguen una suerte de poemaprólogo de Ernesto Cardenal y una serie de apartados que prefiguran la estructura de la película: "El Fracaso cíclico de la Utopía" ("Tengo conciencia de que la Utopía muere, si no sería un boludo. Pero también sé que renace", comenta Birri), "El Che y la Utopía del Sur", "Tania, *The Other Side of the Moon*", "Teatro, plástica, literatura" (donde tendrán cabida desde *La flauta mágica* de Mozart hasta la ciudad metafísica de Giorgio de Chirico, pasando por los murales de Diego Rivera, la Utopía frutal de Archimboldo, los óleos de Paolo Uccello y los collages del argentino León Ferrari) y "El Che: ¿mito, hombre, semidiós?", un capítulo que dará cuenta de la particular sobrevida del revolucionario en los pueblitos de la selva boliviana.

En La Higuera y Vallegrande, los borradores del guión se toparon con la más irrevocable confirmación de la realidad. Mientras muestra una foto, Birri cuenta que la plaza de La Higuera tiene en su centro un busto de Ernesto Guevara Lynch, presidido por una estrella de cinco puntas que fue varias veces destruida por la milicia y reconstruida por los campesinos. Que muchos lo tienen por santo y, todos los 8 de octubre, le prenden velas y le llevan flores. Birri entrevistó también a una enfermera que debió acicalar el cuerpo del Che cuando ya estaba muerto (para que la foto de Reuters diera la vuelta al mundo exhibiendo un cadáver decente), quien juró que los ojos del Che la seguían mientras ella lo limpiaba, que la miraban como si todavía estuvieran "vivitos y palpitantes", y que era lo más parecido a Cristo que jamás vio. ®

Cómo hacer la revolución

Osvaldo Bayer



"Conocí al Che en enero del 60, cuando se cumplía un año de la revolución cubana. Yo había sido invitado con Rodolfo Walsh y otros argentinos, y encontramos una Cuba exultante, rebosante de alegría popular, con la gente en la calle que nos recibía como héroes porque éramos del mismo origen que el Che. Estábamos en Santa Clara, y nos llegó la noticia de que al día siguiente iba a venir a recibirnos él.

"Nos recibió en el Banco de la Industria, eran las diez y media de la noche. Esa entrevista con el Che quedó como uno de los grandes momentos de mi vida, porque él no tuvo ningún reparo en decirnos lo que pensaba de la Argentina. El Che nos habló de cómo hacer la revolución en nuestro país. Se explayó durante casi dos horas, en un idioma hasta romántico, diría yo, que nos iba llegando –él era muy atractivo con esa forma de hablar argentino-cubana: dos chicas argentinas después de conocerlo se enamoraron y pasaron toda esa noche llorando–, y la explicación fue muy sencilla, como posiblemente sea el caso de todos los revolucionarios. El veía el foco de la revolución en las sierras de Córdoba, en un lugar donde había bosques. El Che señalaba que debía ir allí un grupo de jóvenes, estar ahí seis meses, arreglárselas solos, hacer sus campamentos sin ser vistos, y después de seis meses sí, *empezar a bajar*, como decía él.

"Lo explicaba así: *Llegan al primer pueblo, lo toman, hablan con la gente, y entonces ya al día siguiente la prensa burguesa empieza a hablar de que hay guerrilleros en las sierras de Córdoba. La juventud revolucionaria empieza a acercarse, busca su camino y se une con ese grupo de 10 guerrilleros. Entonces ya son 20. Y son 50. Y son 100. Y entonces cuando son 100 y tienen su preparación, vuelven a bajar y conquistan sus primeras armas en la comisaría más próxima. La prensa burguesa sigue hablando de ellos. Y entonces ya son 200, son 500 y son 1000. Entonces los obreros, los partidos revolucionarios, les hacen llegar armas y alimentos. Cuando ya son mil o mil doscientos, bajan y conquistan una ciudad media, hablan con la gente, vuelven a subir. Hasta que son un número tan grande que bajan definitivamente. Ese es el momento en que en la república se hace la huelga general. Llegan a las ciudades, son aclamados, es el momento de tomar el poder.* Yo lo cuento en forma muy resumida, y pierde tal vez el encanto romántico que tuvo todo eso, cuando lo decía el Che."

Los inevitables



Teatro


Botánico

RADAR RECOMIENDA

◆**Botánico**. Nathán y Eliseo se encuentran de sopetón frente al Botánico. El primero empuja un cochecito de bebé y el otro –en silla de ruedas– va camino de su analista. Obra compacta y chirriante, esta pieza de Elio Gallípoli (escrita en 1992) dibuja personajes abismales, paroxísticos, encarnados por los excelentes Roberto Martínez y Antonio Ugo desde la violencia de los seres que se saben definitivamente tronchados. Dirige Roberto Villanueva, en la Sala Orestes Caviglia del Teatro Nacional Cervantes (Libertad esquina Córdoba, jueves y viernes a las 19, y sábados y domingos a las 21.30).

◆**Razones personales (L'aide mémoire)**. Estrenada en París en 1968, este "ayudamemoria" escrito por Jean-Claude Carrière (guionista de Luis Buñuel y otros grandes) retrata a dos seres solitarios que establecen entre sí un insólito código de identificaciones y rechazos, de discretos placeres y pequeñas antipatías. Dirigida con esmero por Daniel Ruiz (aquí también traductor), ofrece una lectura cómplice de las relaciones amorosas en las ajustadas interpretaciones de Roxana Berco y Rubén Ballester. En la Sala Auditorio de la Alianza Francesa (Córdoba 946, viernes y sábado a las 21).

LA BOLETERIA DICE *

1. Una noche de tango,
con Miguel Angel Zotto y Milena Plebs.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

2. Duro de parar,
con B. Carámbula, P. Parada y B. Salomón.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

3. Master Class,
con Norma Aleandro.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

4. Brujas,
con M. Casán, S. Campos, N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral. Teatro Ateneo, Paraguay 918.

5. Humores que matan,
con Oscar Martínez, Mercedes Morán y elenco.
Paseo La Plaza, Corrientes 1660.

(*) Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música


The Velvet Underground

RADAR RECOMIENDA

◆**The Velvet Underground. Loaded: Full Loaded Edition.** No es histórico (como el primer disco de la Velvet), ni abrasivo (como el segundo) ni espiritual (como el tercero). Es el cuarto, el del quiebre y el de la partida de Lou Reed. Pero tiene verdaderos himnos, como "Sweet Jane", "Rock and Roll", "New Age" y "Sweet Nuthin'", ahora en versión doble, con múltiples tomas y mezclas alternativas y bonus-tracks y una versión lenta de "Sweet Jane", que justifica por sí sola la compra. Para que sufran todos los que pensaban que con la caja *Peel Slowly and See* habían completado las figuritas en el álbum de la banda más influyente de toda la historia.

◆**Pavement. Brighten the corners.** Han pasado cinco años desde 1992 y de *Slanted and enchanted*, el debut discográfico que canonizó a Pavement como salvadores de turno de la agonía del rock. Desde entonces cada uno de sus discos es recibido por la prensa especializada con una ligera decepción de la que, sabiamante, Pavement no se hace cargo. *Brighten the corners* no es la excepción: un disco impecable, con grandes canciones y nuevas facetas de un grupo que compone y toca desde la tranquilidad de saberse un referente imprescindible del rock en los 90.

LOS MAS VENDIDOS

1. Pop
U2
Polygram

2. Tercer Arco
Los Piojos
DBN

3. Vivir
Enrique Iglesias
BMG

4. Tropi Hits
Varios
Magenta

5. Falling into You
Celine Dion
Sony

Fuente: Musimundo.

Videos


Presidente por un día

RADAR RECOMIENDA

◆**Cuentos de la Cripta: Burdel de Sangre**. Segundo y destacable largometraje para pantalla grande de la serie que aggiorna un terror de historieta *circa* años '50. La acción de este original film de vampiros comienza con un enano buscando y encontrando un tesoro en Tierra del Fuego para trasladarse a un prostíbulo de voluptuosas nomuertas con un fanatizado pastor evangelista como regente. La sola idea de la iglesia "limpiando" el mundo de pecadores con la colaboración de chupasangres 90-60-90 amerita por sí sola la visión de este interesante producto muy por encima de aquella pretenciosa y sobrevalorada *Del crepúsculo al amanecer* de la dupla Rodríguez-Tarantino.

◆**Presidente por un día**. Bill Mitchell es un presidente mezquino, peleado con su esposa y habituado al cinismo. Dave es soltero, idealista y dueño de una bolsa de trabajo en un pueblito sureño. Y es, también, igualito al presidente, por lo que la CIA lo ha elegido para reemplazar a Mitchell en algunos actos públicos. Claro que un accidente hace que Dave deba reemplazarlo por más tiempo, con lo que los clásicos resortes de la comedia a lo Ivan Reitman (el director de la genial *Hechizo del Tiempo*) ya están dispuestos. *Presidente por un día* brilla por su ajustado guión, y por los protagónicos de Kevin Kline y Sigourney Weaver.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Eva Perón,
de Juan Carlos Desanzo.
Con Esther Goris y Víctor Laplace.

2. Naked,
de Mike Leigh.
Con David Thewlis y Katrin Cartlidge.

3. La Sra. Parker y su círculo vicioso,
de Alan Rudolph.
Con Jennifer Jason Leigh y Matthew Broderick.

4. El día de la bestia,
de Alex de la Iglesia.
Con Alex Angulo y Santiago Segura.

5. Una mujer infiel,
de Regis Wargnier.
Con Rene Russo y Kevin Costner.

Fuente: L'Ecran (D. Roque Sáenz Peña 616, of. 113)



FEDERICO KLEMM

Artista plástico

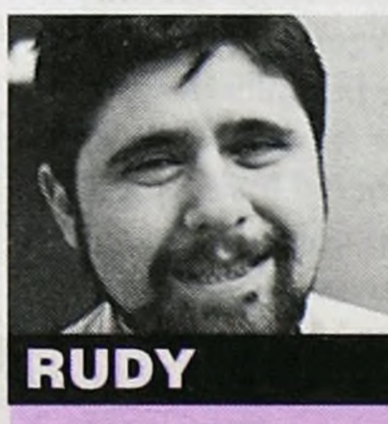
Recomiendo ver en el teatro la obra de Gerardo Romano A corazón abierto, *que, luego de una temporada en Uruguay, regresa a los escenarios porteños para iniciar otra temporada de calidad. Romano es un muy buen actor, y así se luce en esta pieza, que es un unipersonal con muchas variaciones temáticas. Logra climas intensos cuando, con su capacidad, cubre la realidad con una visión muy aguda, descarnada y crítica de lo que cuenta. Puede tener algunos desaciertos, pero está sostenido en muy buenos guiones como que acompaña la escena de un grupo de ex militantes políticos que se reencuentran en la actualidad, o el del hijo que recuerda a su padre muerto. El actor los dramatiza desde una sensibilidad que sólo los que poseen, como él, un sentido profundo de lo humano pueden lograr.*



GEORGINA BARBAROSSA

Actriz y conductora de TV

Lo mejor de la música ciudadana: Eladia Blázquez en todos sus discos, porque es como nuestro Discépolo, por lo contemporánea y por mujer. Personalmente me deleito con su versión de "Adiós Nonino". Piazzolla dijo alguna vez que la única que podía ponerle letra a ese tango era Eladia, y ella lo hizo: compuso un texto maravilloso que ofrece reflexión y poesía. Otro tema brillante es "Bien nosotros", con arreglos de Cardoso Ocampo. Para un fin de semana lluvioso y más tranquilo, Alberto Favero en cualquiera de sus composiciones de piano. Y, para salir de la melancolía, Las Blacanblus, mujeres con huevos y mucho ritmo. Me copan sus temas y la forma en que encaran la composición musical de estas épocas de desesperanza: con energía y entereza que transmiten optimismo.



RUDY

Humorista

Sugiero en primer lugar: El sargento Bilko, *con Steve Martin. Se trata de una comedia sobre el ejército muy divertida. El sabe hacer reír y con este tema logra momentos interesantes. La otra es* La reina de Shangai, *una película de Kiushi que relata con crudeza el mundo de la mafia y retrata ese clima de opresión y violencia sin mostrar tiros. Algo similar me ocurre con la saga de* El padrino. *En la lista de los clásicos continúa:* El cómico de la familia, *con Billy Cristal, una comedia sobre una historia dramática, con muy buena trama, y un glorioso monólogo en el velorio de la madre del protagonista, y* Los enredos de Wanda, *otra comedia con un trama interesante que cuenta con el atractivo de ver a algunos de los miembros del grupo Monty Pyton.*



Cine


Aki Kaurismäki

RADAR RECOMIENDA

◆ **Hermanos Kaurismäki.** A diferencia de los Coen y los Taviani, los finlandeses Aki y Mika Kaurismäki filman cada uno por su lado. Pero, a la hora de los reconocimientos, funcionan como una sola entidad: "La dupla más original del cine joven europeo". Mika es el "moderno" (su próxima película tendrá como protagonistas a Jim Jarmusch y a Johnny Depp) y Aki el "clásico" (para sus films suele convocar a legendarios actores "fetiche", como Nino Manfredi o Jean-Pierre Leaud), pero los dos son igual de buenos, como lo demuestra el ciclo que les dedicará la cinemateca del San Martín, compuesto todo de films nunca exhibidos en la Argentina. Esta semana: el lunes 8, *Crimen y castigo* (1983, adaptación de Aki de la novela de Dostoievski); el miércoles 9, *Rosso* (1985, un thriller de Mika, que empieza en Sicilia y termina en Finlandia); el jueves 10, *Ariel* (1988, un "film-noir con conciencia social", de Aki); viernes 11, *Yo alquilé un asesino por contrato* (1990, de Aki, un suicida contrata a un killer para que lo libre de sí mismo) y el sábado 12, *La chica de la fábrica de fósforos* (1990, "neorrealismo filtrado por Bresson", de Aki). Todos los días a las 14.30, 17, 19.30 y 22 (menos el miércoles 9, con sólo dos proyecciones, a las 14.30 y 22), en el noveno piso del San Martín, Corrientes 1530. (El ciclo continúa la semana que viene.)

LAS MAS VISTAS

1. Enemigo íntimo
de Alan J. Pakula
con Harrison Ford y Brad Pitt.

2. El paciente inglés,
de Anthony Minghella
con R.Fiennes, J. Binoche y W. Dafoe.

3. La guerra de las galaxias
de George Lucas
con Mike Hamill, Harrison Ford y Carrie Fisher.

4. Fargo,
de Joel Coen
con F. McDormand, W. H. Macy y S. Busceni.

5. Claroscuro,
de Scott Hicks
Con G. Rush, A. Mueller-Stahl y L. Redgrave.

Fuente: Columbia, Filmart, Lider, UIP, Warner.



MARCELA FERRADAS

Actriz

Claroscuro, sin dudas, es imprescindible ver esta película. Y no sólo porque es una impresionante historia de vida (basada en la del pianista David Helfgott), sino por la calidad de los trabajos actorales de Geoffrey Rush y Armin Mueller-Stahl, a través de los cuales irrumpe cierto sentido íntimo, profundo, del hecho de vivir. La película propone algo inusual en el cine actual: la posibilidad de arrimarse al momento crucial de cualquier creación. Para un artista, Claroscuro *remite al lugar donde aparecen tanto las técnicas como los sentimientos en un equilibrio justo que permite la aparición del momento mágico en que se produce el acto creativo. Al espectador, en general, los conflictos planteados lo acercan a comprender la esencia humana.*

Radio


Alejandro Dolina

RADAR RECOMIENDA

◆ **Haciendo camino.** Carlos Rodari se permite analizar la actualidad desde un marco de comprensión y tolerancia. Reflexiona en charlas con los oyentes, aportando una visión conciliadora entre el pesimismo reinante y un futuro posible. La audiencia es la que propone los temas a desarrollar en cada programa y sólo hay dos comunicaciones con oyentes por emisión. Así se logra profundizar los temas, esquivando el vértigo instalado en los medios masivos. De martes a viernes, de 22 a 23 por Radio Municipal (AM 710).

◆ **La venganza será terrible.** La sapiencia de Alejandro Dolina continúa dándole ritmo a la noche porteña. Acompañado por Guillermo Stronati, Gabriel Rolón y Elizabeth Vernaci (esta última los jueves y viernes), divierte y hace pensar. Los típicos espacios de reflexión histórica se combinan con tramos de humor, mensajes de los oyentes y anuncios de espectáculos. De lunes a viernes de 24 a 2, por Radio Continental (AM 590, los viernes la emisión se realiza en vivo desde el Teatro Presidente Alvear).

SE ESCUCHA *

1. Continental
AM 590, Share 21.17

2. Del Plata
AM 1030, Share 17.12

3. Mitre
AM 780, Share 14.59

4. Libertad
AM 950, Share 12.36

5. Rivadavia
AM 630, Share 11.43

* Radios AM más escuchadas de lunes a domingo durante los meses de enero y febrero en el horario de 21 a 24.

Fuente: Mercados y Tendencias.



IRMA ROY

Actriz y diputada nacional

Soy adicta a Radio Mitre, que me acompaña en las rutinas diarias. En esos momentos escucho a Néstor Ibarra en su programa "Hoy por hoy" (de 9 a 13, de lunes a viernes), y lo recomiendo porque es un placer escucharlo, tiene una respuesta pronta para todo y maneja la inmediatez con lucidez, es un buen periodista y está brillantemente acompañado por Nancy Pazos. Ella ahora tiene un programa los sábados ("Ruleta rusa", de 10 a 11.30) y el primero lo dedicó a José Luis Cabezas, con un respeto y una ternura conmovedores. Por las tardes, de trámite en trámite, sigo a Teté Coustarot con su programa que por lo chic y por lo distinguido de su estilo muestra otro ambiente de la actualidad. Para compensar lo informativo escucho por la noches a Omar Cerasuolo con su lectura de poemas por Continental.

TV


Zoo

RADAR RECOMIENDA

◆ **Zoo.** Formato de videoclip, mucha edición e inusitada velocidad para tratar originalmente temas de actualidad que, por suerte, no están relacionados con la agenda temática que imponen los medios. Este domingo habrá un programa dedicado a analizar la "rebeldía de los 70". Los expositores serán Pino Solanas, Norman Briski y Horacio González. También habrán de fundamentar la "rebeldía de los 90" y expondrá Taida Levon. En el programa presentarán una entrevista exclusiva y a fondo con Mario Firmenich. Conducido por Juan Castro y Dolores Cahen D'Anvers los domingos de 23 a 24 por América 2.

◆ **Arguiñano en tu cocina.** Media hora excepcional para aprender a cocinar sin aburrirse con el cocinero español Karlos Arguiñano. Gracias a su humor y una especial forma de relatar anécdotas en base a los condimentos con los que está trabajando, logra un programa ágil en el que se enseñan recetas sabrosas, sencillas y baratas. Además hay una interesante sección, en forma de dibujos animados, dedicada a enseñar el arte culinario a los más chiquitos. De lunes a viernes a las 12.30 por Canal 13.

EL RATING MANDA *

1. Evita, la tumba sin paz
Canal 13, 26.0

2. Fútbol de primera
Canal 13, 19.4

3. Carola Casini
Canal 13, 18.9

4. Perdona nuestros pecados
Canal 13, 18.2

5. Campeonato sudamericano Sub-17
Canal 13, 17.2

* Programas de todo tipo más vistos durante las noches de todo el mes de marzo de 1997.

Fuente: Mercados y Tendencias.



CHRISTIAN FERRER

Sociólogo

Lo recomendable suele hallarse –aguja en el pajar– por azar, con paciencia, perdiendo el tiempo, un instante antes de romper relaciones diplomáticas. O por fervores o alusiones de amigos, compañeros de ruta o desconocidos: capítulos viejos de Los Simpson, documentales históricos del canal de cable Infinito, películas programadas en horarios insólitas, Alfredo Casero –disfrutado retrospectivamente en antologías caseras anónimamente editadas y puestas en circulación–, alguna cosa dicha que resiste a la olvidable rotación. Son incrustaciones o salientes, excepciones que pueden compartirse. Ciertos personajes o programas estimulan el odio o el hastío, otros la curiosidad y la risa, y la mayoría, en fin, el sueño, cuyos zigzags nos conducen a otros canales, allá lejos y hace tiempo.



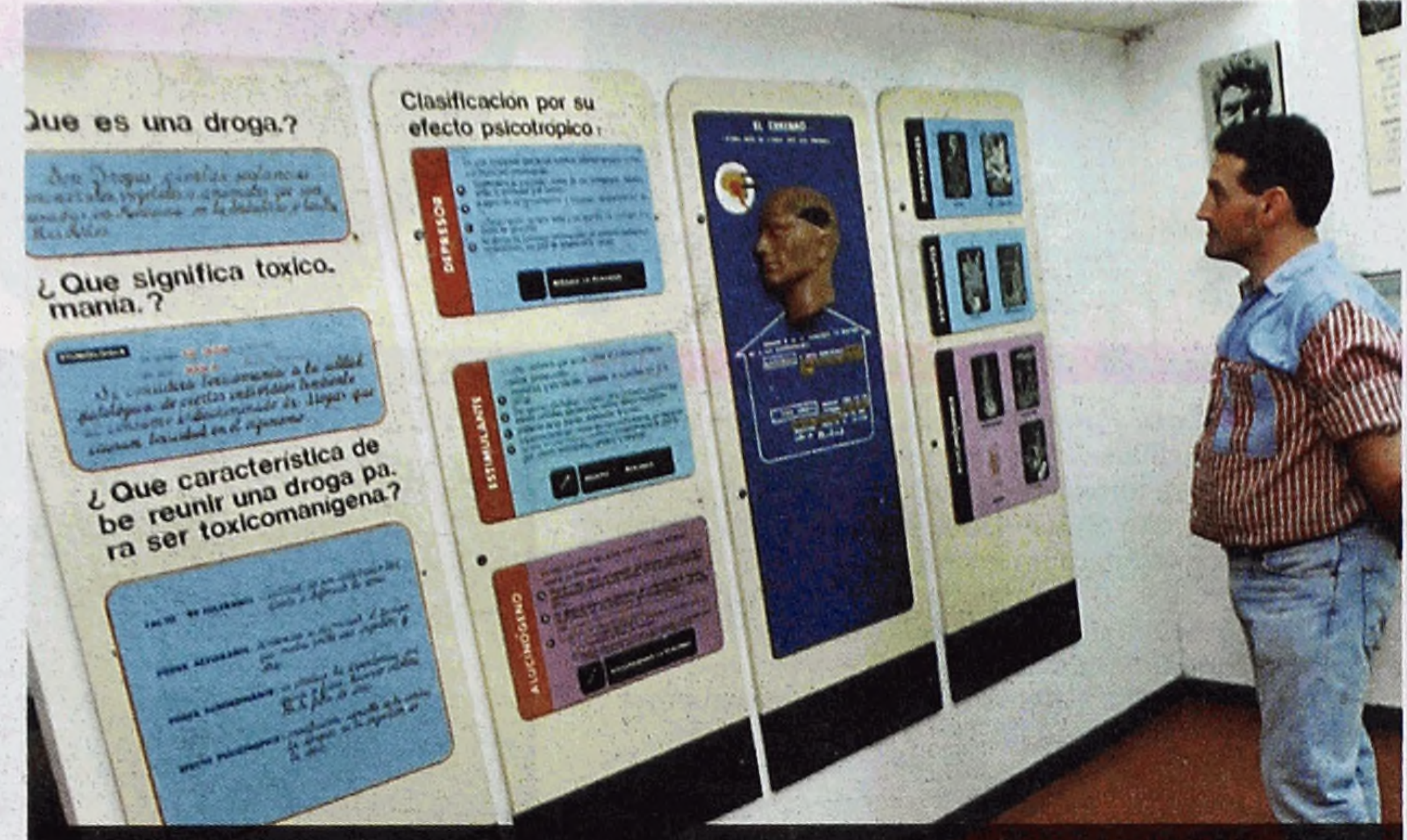
HOY PRESENTA

Sonidos no convencionales

◆ *Oval* (Maipú al 900) propone sonidos electrónicos para la noche de Buenos Aires en un formato musical que oscila entre el *ambient* y el *dance* de última generación. En este petit hotel reciclado con una estética que acompaña bien los sonidos y su característico menú multiétnico, desfilan experiencias *trance, trip hop, hard hop, jungle, jazzgle* y más. Todos los jueves a las 23, Sami Abadi con sus violines eléctricos sorprende con su música conceptualmente englobada en estas tendencias pero, a diferencia de las demás, usando recursos muy variados, que pasan por técnicas poco ortodoxas de violín y procesamiento de sonidos. El resultado es una estructura de sensaciones espaciales, que van llevando al oyente a diferentes parajes a través de lo étnico. No improvisa: más exactamente, busca provocar "a través de colores tímbricos, impresiones instantáneas" en el oyente. Todos los miércoles están los DJ Mirkin Frois. También se presentan, en diferentes días y horarios, Lkaus, X-Pander, Rave Modular, El Signo, 1.605 Munro, Jorge Haro, Jam Electrónico, Fabián Reccia y Javier Dokser (para confirmar llamar al 311-6765).

◆ Desde una referencia estética distinta a lo anterior, el ciclo itinerante *Experimenta '97* es una vía de acceso para conocer exponentes musicales ausentes en los circuitos más tradicionales, tanto académicos como en los medios, tal vez como consecuencia de la imposibilidad de definirlos fácilmente. Organizado en forma conjunta con el Centro Cultural Ricardo Rojas y la Subsecretaría de Cultura, con la participación de músicos nacionales y extranjeros, las funciones de abril (el ciclo dura hasta el mes de noviembre) tendrán como sede el Centro Cultural Recoleta. El jueves 17 a las 21, Capitanes de la Industria (Argentina) con Shelley Hirsch, una vocalista neoyorquina de increíbles cualidades técnicas, capaz de transitar todos los estilos musicales en pocos minutos, transformarse en Marlene Dietrich o desgarrar su voz con ductilidad aterradora (también se presentará sola el viernes 19 a las 21). El sábado 19, siempre a las 22, estarán Chris Mann (Australia) y Larry Polansky (USA). Mann propone un trabajo poético-musical que se vincula con la lingüística. Integrante del grupo Machine for Making Sense, amigo e inspirador de John Cage, trabajará con Larry Polansky, compositor y programador de computadoras, pionero en sistemas de interactivos para performances. Este ciclo se completa con workshops, publicaciones, CDs de los artistas y videoprogramas.

◆ *La Scala de San Telmo* fue fundada como una asociación sin fines de lucro para albergar todo un abanico de propuestas de buenos artistas con perfil poco comercial. Funciona desde hace cuatro años en una casona de principos de siglo, en la que se conservan al máximo todos los detalles de su estilo. En su sala, su bar y sus patios floridos se encuentran informalmente artistas y público. Orientados básicamente hacia la música, también realizan otros eventos culturales. Su programación va desde habituales conciertos de cámara de distintas épocas, la lírica, jazz, tango, tendencias más jóvenes y hasta música para niños. Pasaje Giuffra al 300 (alt. Defensa al 800). Para mayor información llamar al 362-1187.



Didácticas explicaciones sobre el uso de las drogas y sus efectos. En la misma sala se exhiben otros objetos que dan cuenta del ingenio de vendedores y transportistas: una valija con doble fondo, una raqueta con el mango ahuecado y la típica damajuana que simula contener vino.


Ruleta, tragamonedas y carreras de caballos sancionados por su deslealtad: no someterse al azar. Todos tienen una trampa que permitía estafar a los desprevenidos jugadores. Dentro de los juegos prohibidos: La Flor Azteca.(abajo)


Muñeco-fetiche con la cara de Perón utilizado por López Rega vaya a saber con qué fines. En la misma vitrina está el atuendo que usaba el Brujo. El disfraz fue secuestrado por orden de la Justicia el 28 de agosto de 1986.



Cuartit
az

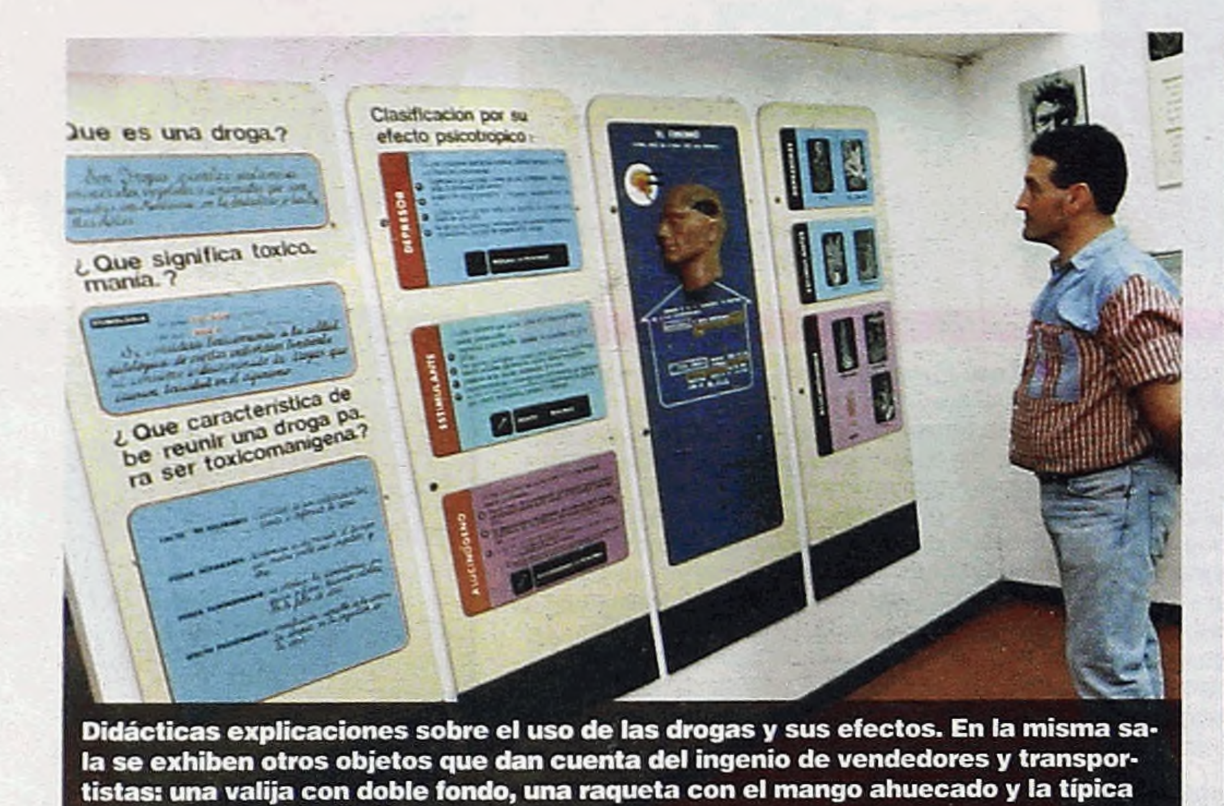
Por PAOLA CORTES ROCCA Los museos son algo reciente. Hace más de dos siglos, el hombre jamás hubiera pensado en una colección de objetos que, al ser contemplados, permitieran conocer los vestigios de una civilización ausente, el progreso científico o la historia del vestido. Entre los muchos museos de Buenos Aires, el policial propone un recorrido por la historia del delito. Fundado en 1899 por Beazley, el museo da cuenta, en la selección de objetos exhibidos y en el modo en que los ordena, de cómo piensa sus orígenes y su historia la institución policial.

El recorrido comienza en lo más visible: la vestimenta. Dentro de ciertos patrones comunes que impone la moda, la ropa siempre ha ofrecido, en su combinación, un espacio para las diferencias. El uniforme, en cambio, es su antítesis: instaura una falsa igualdad que hace de los uniformados individuos intercambiables.

Si los primeros trajes policiales, desde el Regidor de 1791 o el Mazorquero del período rosista, tienen el atractivo de lo disímil y cierta presencia artesanal en su confección –que enorgullece al personal del museo encargado de coserlo–, los trajes de fin de siglo se caracterizan por su analogía. En la severa fila de los maniquíes, lo que distingue al traje de este siglo se hace casi imperceptible, y en esta única zona el museo borra las fronteras nacionales: la hilera de uniformados argentinos se continúa con los trajes policiales del resto del mundo.

Las salas del museo no sólo están habitadas de policías, sino también de delitos. En la de *Juegos prohibidos* se exhibe algo así como la viveza criolla del fin de siglo: ruletas y tragamonedas con trampas comparten el espacio con La Flor Azteca (una suerte de mueble que ocultaba, mediante un juego de espejos, el cuerpo de una adivina ubicada detrás y dejaba ver sólo su cabeza), que terminó sus días como una metáfora del kitsch nacional, en los "Sábados circulares" de Pipo Mancera.

Los diferentes tipos de delitos y sus penalizaciones son presentados de modos muy diversos. La severidad o la crudeza de la sala de *Criminales* se contrapone con el tono romántico de la de *Robos y Hurtos*, donde se muestran las técnicas siempre asombrosas de los ladrones de 1930. La figura del policía, en cambio, adopta tonos heroicos (en la sala *Bomberos*) y matices de progreso (en *Comunicaciones*, donde se exhiben los avances de la tecnología



Didácticas explicaciones sobre el uso de las drogas y sus efectos. En la misma sala se exhiben otros objetos que dan cuenta del ingenio de vendedores y transportistas: una valija con doble fondo, una raqueta con el mango ahuecado y la típica damajuana que simula contener vino.



Ruleta, tragamonedas y carreras de caballos sancionados por su deslealtad: no someterse al azar. Todos tienen una trampa que permitía estafar a los desprevenidos jugadores. Dentro de los juegos prohibidos: La Flor Azteca.(abajo)

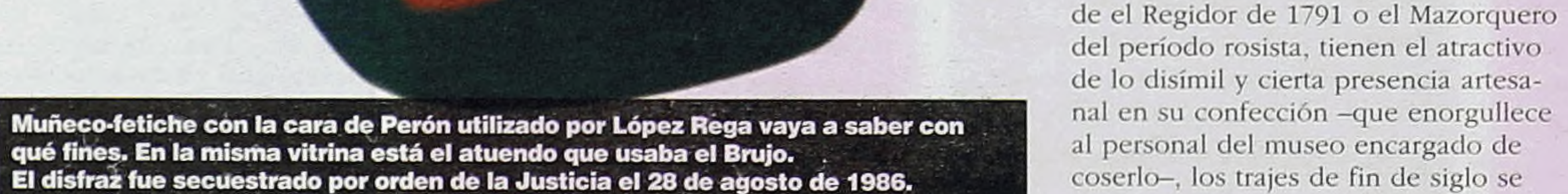


"Scruchantes" reventadores de caja de hierro de 1930 (Sala *Robos y Hurtos*).



Protección de vidrio blindado, de treinta centímetros de espesor, que cubría el cajón de Juan Domingo Perón. Fue perforada para robar las manos del ex presidente.





Muñeco-fetiche con la cara de Perón utilizado por López Rega vaya a saber con qué fines. En la misma vitrina está el atuendo que usaba el Brujo. El disfraz fue secuestrado por orden de la Justicia el 28 de agosto de 1986.





Cuartito azul



El legendario Digicom, ancestro de las computadoras personales.

La Flor Azteca junto al Digicom. Los juegos prohibidos en todo su esplendor: desde la ruleta hasta un fetiche de López Rega. El vidrio blindado –ya destruido– que cubría el cajón de Perón y el momento en que dos ladrones de 1930 intentan reventar una caja fuerte. El Museo Policial muestra las rarezas más descabelladas de la institución, la legalidad y el delito.

Por PAOLA CORTES ROCCA Los museos son algo reciente. Hace más de dos siglos, el hombre jamás hubiera pensado en una colección de objetos que, al ser contemplados, permitieran conocer los vestigios de una civilización ausente, el progreso científico o la historia del vestido. Entre los muchos museos de Buenos Aires, el policial propone un recorrido por la historia del delito. Fundado en 1899 por Beazley, el museo da cuenta, en la selección de objetos exhibidos y en el modo en que los ordena, de cómo piensa sus orígenes y su historia la institución policial.

El recorrido comienza en lo más visible: la vestimenta. Dentro de ciertos patrones comunes que impone la moda, la ropa siempre ha ofrecido, en su combinación, un espacio para las diferencias. El uniforme, en cambio, es su antítesis: instaura una falsa igualdad que hace de los uniformados individuos intercambiables.

Si los primeros trajes policiales, desde el Regidor de 1791 o el Mazorquero del período rosista, tienen el atractivo de lo disímil y cierta presencia artesanal en su confección –que enorgullece al personal del museo encargado de coserlo–, los trajes de fin de siglo se caracterizan por su analogía. En la severa fila de los maniquíes, lo que distingue al traje de este siglo se hace casi imperceptible, y en esta única zona el museo borra las fronteras nacionales: la hilera de uniformados argentinos se continúa con los trajes policiales del resto del mundo.

Las salas del museo no sólo están habitadas de policías, sino también de delitos. En la de *Juegos prohibidos* se exhibe algo así como la viveza criolla del fin de siglo: ruletas y tragamonedas con trampas comparten el espacio con La Flor Azteca (una suerte de mueble que ocultaba, mediante un juego de espejos, el cuerpo de una adivina ubicada detrás y dejaba ver sólo su cabeza), que terminó sus días como una metáfora del kitsch nacional, en los "Sábados circulares" de Pipo Mancera.

Los diferentes tipos de delitos y sus penalizaciones son presentados de modos muy diversos. La severidad o la crudeza de la sala de *Criminales* se contrapone con el tono romántico de la de *Robos y Hurtos*, donde se muestran las técnicas siempre asombrosas de los ladrones de 1930. La figura del policía, en cambio, adopta tonos heroicos (en la sala *Bomberos*) y matices de progreso (en *Comunicaciones*, donde se exhiben los avances de la tecnología policial. En esta última yace el Digicom, aquel aparato que se instalaba én los patrulleros y que, dándole como dato el número de documento del sospechoso –cuando todo civil lo era–, permitía la circulación veloz de la información. El Digicom confirma la idea de que toda tecnología, antes de ser utilizada en distintas áreas, encuentra su primer uso en relación con las fuerzas de control social.

Los museos definen el pasado a través de los objetos exhibidos: algo que se elige implica que algo se desecha. El 7º y 8º piso del museo focalizan un período particular de la historia policial: fin del siglo pasado y comienzos de éste. Epoca en que figuras como Ingenieros y Ramos Mejía unieron a la institución con la ciencia médica; momento en que la criminalística creyó posible prever conductas delictivas por medio del estudio de la herencia y el entorno social.

El vocabulario cientificista que impusieron los médicos criminalistas domina la sala *Toxicomanía* y el diseño de sus carteles, pero también la galería de criminales que, como la de Fray Mocho, organiza una verdadera casuística. En ella se exhiben fotos de criminales famosos, como el Petiso Orejudo y sus víctimas. Se detallan, también, las circunstancias del crimen, y en algunos casos asoma la mirada lombrosiana, como en las líneas que acompañan a Cayetano Godino: "Malformaciones en el rostro; viciosa implantación tamaño y forma de orejas; órganos sexuales desproporcionados".

Todo lo que ingresa en un museo obtiene una pátina de antigüedad y lejanía. Aunque las perforaciones de la tapa blindada que cubría el cajón de Perón hablen de un suceso siniestro ocurrido en la última década, su inclusión en el espacio del museo parece corresponder a la década del 50. El recorrido por la historia que traza el Museo de la Policía se detiene antes de 1976, más precisamente en dos objetos pertenecientes a José López Rega, de los tiempos en que se vestía con su atuendo de brujo y utilizaba un pequeño muñequito (un fetiche con la cara de Perón) para sus pases de magia, o escribía una increíble comedia psicológico-musical titulada *Preguntas en la noche*. Si todo museo es el espacio donde colocar el pasado, donde trazar el límite de lo que ya fue, el corte cronológico que hace el museo policial (y su omisión absoluta a la dictadura) sugiere, tal vez, que lo demás es presente. R



Réplica en cera de una víctima de descuartizamiento. A los costados de la vitrina aparecen las circunstancias del crimen y las características del asesino y su víctima. En la misma sala hay, también, fotos de travestis y réplicas de torsos tatuados.



"Scruchantes" reventadores de caja de hierro de 1930 (Sala *Robos y Hurtos*).



Protección de vidrio blindado, de treinta centímetros de espesor, que cubría el cajón de Juan Domingo Perón. Fue perforada para robar las manos del ex presidente.





El legendario Digicom, ancestro de las computadoras personales.

La Flor Azteca junto al Digicom. Los juegos prohibidos en todo su esplendor: desde la ruleta hasta un fetiche de López Rega. El vidrio blindado –ya destruido– que cubría el cajón de Perón y el momento en que dos ladrones de 1930 intentan reventar una caja fuerte. El Museo Policial muestra las rarezas más descabelladas de la institución, la legalidad y el delito.

policial. En esta última yace el Digicom, aquel aparato que se instalaba en los patrulleros y que, dándole como dato el número de documento del sospechoso –cuando todo civil lo era–, permitía la circulación veloz de la información. El Digicom confirma la idea de que toda tecnología, antes de ser utilizada en distintas áreas, encuentra su primer uso en relación con las fuerzas de control social.

Los museos definen el pasado a través de los objetos exhibidos: algo que se elige implica que algo se desecha. El 7º y 8º piso del museo focalizan un período particular de la historia policial: fin del siglo pasado y comienzos de éste. Epoca en que figuras como Ingenieros y Ramos Mejía unieron a la institución con la ciencia médica; momento en que la criminalística creyó posible prever conductas delictivas por medio del estudio de la herencia y el entorno social.

El vocabulario cientificista que impusieron los médicos criminalistas domina la sala *Toxicomanía* y el diseño de sus carteles, pero también la galería de criminales que, como la de Fray Mocho, organiza una verdadera casuística. En ella se exhiben fotos de criminales famosos, como el Petiso Orejudo y sus víctimas. Se detallan, también, las circunstancias del crimen, y en algunos casos asoma la mirada lombrosiana, como en las líneas que acompañan a Cayetano Godino: "Malformaciones en el rostro; viciosa implantación tamaño y forma de orejas; órganos sexuales desproporcionados".

Todo lo que ingresa en un museo obtiene una pátina de antigüedad y lejanía. Aunque las perforaciones de la tapa blindada que cubría el cajón de Perón hablen de un suceso siniestro ocurrido en la última década, su inclusión en el espacio del museo parece corresponder a la década del 50. El recorrido por la historia que traza el Museo de la Policía se detiene antes de 1976, más precisamente en dos objetos pertenecientes a José López Rega, de los tiempos en que se vestía con su atuendo de brujo y utilizaba un pequeño muñequito (un fetiche con la cara de Perón) para sus pases de magia, o escribía una increíble comedia psicológico-musical titulada *Preguntas en la noche*. Si todo museo es el espacio donde colocar el pasado, donde trazar el límite de lo que ya fue, el corte cronológico que hace el museo policial (y su omisión absoluta a la dictadura) sugiere, tal vez, que lo demás es presente. R



Réplica en cera de una víctima de descuartizamiento. A los costados de la vitrina aparecen las circunstancias del crimen y las características del asesino y su víctima. En la misma sala hay, también, fotos de travestis y réplicas de torsos tatuados.



El nuevo espectáculo de La Fura en Buenos Aires recupera el "teatro de acción" que los caracterizó desde el principio, pero ahora a modo de reivindicación de un género hecho "clásico" por ellos mismos. A la manera de un zapping surrealista, en el cual cada espectador podrá ver lo que quiera ver, el leitmotiv de "Manes" exhibe las diferentes visiones del acto de nacer, comer y morir en cada sociedad.



Des-Manes

Por HERNAN FERREIROS En menos de dos años el grupo multidisciplinario catalán La Fura dels Baus estrenó tres espectáculos distintos en Buenos Aires. *Manes* es el más reciente y el que completa una trilogía iniciada en 1990 con *Noun* y proseguida en 1994 con *MTM*, su puesta más grande hasta la fecha. Si bien el público porteño tuvo un contacto desordenado con la evolución de la compañía (se vio *MTM*, el quinto espectáculo, antes que *Suz/O/Suz*, el segundo), es claro que no hace falta conocer su obra completa para experimentar la avalancha de sensaciones que trae cada nuevo espectáculo. Antes de comenzar sus representaciones en Buenos Aires, Pera Tantiñá, miembro fundador del grupo y director de esta puesta, conversó con *Radar* y reveló algunas de las claves del nuevo espectáculo.

¿Es posible considerar *Manes* como un regreso a la estética que exploraban sus primeros espectáculos?

–*Manes* es un espectáculo de lenguaje "furero". Es decir, el actor, su energía y la proximidad con el público son la base. A diferencia de *MTM* y de *Noun*, los dos espectáculos anteriores, en los que eran más importantes la escenografía y ciertos elementos técnicos, aquí volvemos a recuperar al actor, el movimiento, en suma, el teatro de acción. Pero más que un regreso diría que es una reivindicación de este tipo de lenguaje y de este tipo de teatro. Para nosotros es un clásico. Después de 10 o 12 años de experimentar con nuestro lenguaje creemos que ya no puede ser considerado vanguardia. Es un género. Así como se va al cine o al teatro, se pueden ver espectáculos de lenguaje furero. *Manes* reivindica este lenguaje, más puro que nunca. El actor es lo que más nos interesa aquí. De un espacio completamente vacío se va construyendo todo un mundo sugerente de imágenes, casi de zapping. Son cuadros surrealistas en los que cada uno ve lo que prefiere ver.

Cada uno de sus espectáculos estuvo dominado por un tema muy específico. ¿Cuál es el de *Manes*?

–Nosotros pensamos en un concepto básico, que termina siendo totalmente esclavo de la acción. En *Manes* el concepto básico que se decidió manejar fue la diversidad de culturas que hay en este mundo, una serie de acontecimientos comunes a todas las culturas: morir, comer, nacer... Nos interesaron las diferentes visiones que se tienen de estos actos en cada sociedad. Nunca usamos movimientos o imágenes gratuitas. Todo sale de un concepto o una intención muy clara.

Si el lenguaje de La Fura dels Baus es ya "un clásico", ¿quiere decir esto que está cerca de su agotamiento, sobre todo teniendo en cuenta el peso que la sorpresa o lo inesperado tienen en sus puestas?

–Si hablamos de géneros, el cine utiliza siempre los mismos recursos y su lenguaje no se muere. Lo importante es lo que se dice con ese lenguaje. Si el nuestro se agota o no, no nos preocupa excesivamente pues los recursos de creación son muchos y están para ser utilizados. Pero siempre con una intención. Nuestros espectáculos jamás son una suma de recursos. Las sorpresas están en el momento en que rítmicamente son necesarias. El público que va a ver nuestro show tiene que entender que se trata de un género distinto. Eso es esencial para que participe al máximo de la tensión de nuestras imágenes.

Al excluir la palabra de sus espectáculos, ¿no quedan los actores condenados a encarnar tan sólo lo primitivo o lo animal?

–También podríamos decir al revés. Cuando sólo hay palabra, no se utiliza más que un lado del cerebro y apenas una mínima porción del cuerpo. En las obras de teatro convencional no hay una gran expresividad corporal de los actores. Yo no veo el primitivismo como una cosa mala. En este espectáculo lo más importante es la energía del actor. La proximidad con el público hace que esta energía sea un poco más violenta, porque se retroalimenta con la actividad del espectador. En nuestros espectáculos nadie puede quedarse quieto: tiene que esforzarse, que hacer cosas para ver más, para que no lo pasen por encima.

En la segunda parte de *Manes*, que ustedes han bautizado "La Torre de Babel", sí utilizan la palabra...

–Pero no para decir algo concreto. Nuestros siete actores son de nacionalidades diferentes: hay italianos, marroquíes, españoles, portugueses y belgas. Nos interesó que cada uno de ellos utilizara su propio lenguaje para hablar de la incomunicación. De este modo utilizamos la palabra, pero convertida en un material. Ya está el teatro convencional para utilizarla de forma textual. Tal vez un día también lo hagamos nosotros.

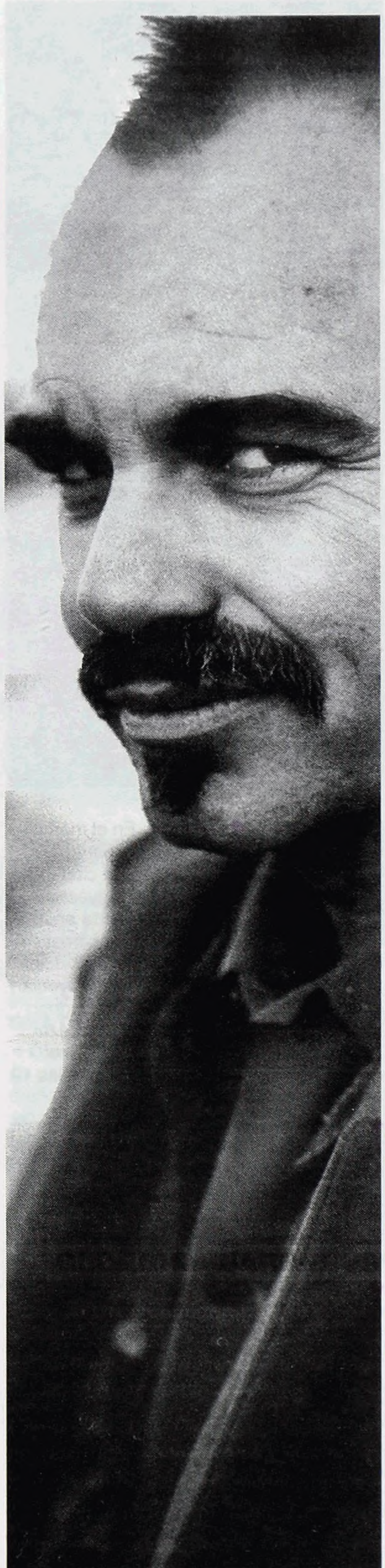
Sus visitas a la Argentina han sido siempre muy exitosas... ¿quiénes imagina que componen su público?

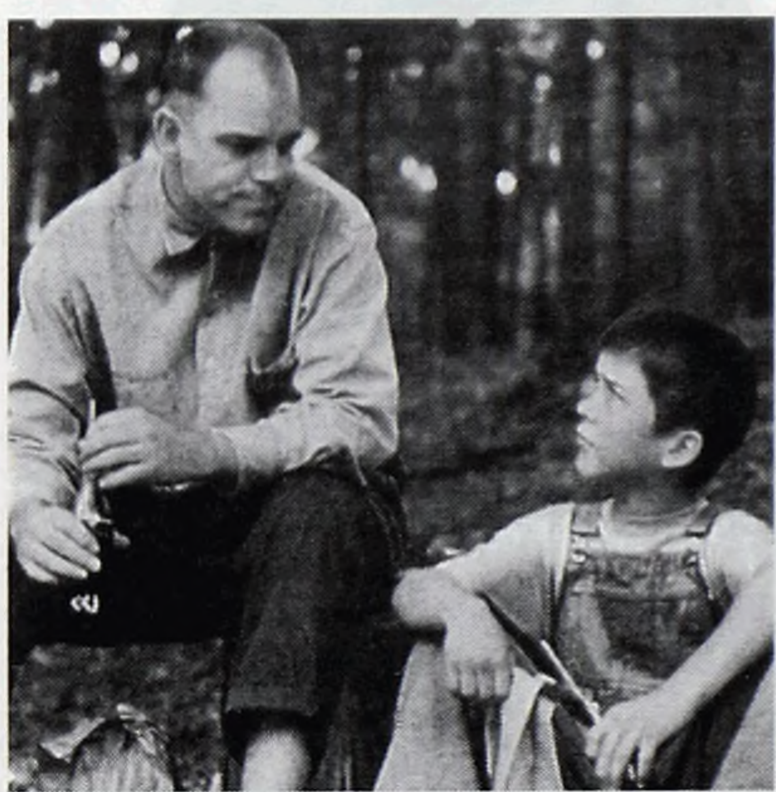
–No pensamos demasiado en eso. El público que nos gusta es el que viene a experimentar cosas. Creo que no es tan importante la edad, el status social o la tribu a la que se pertenezca sino ser una persona ávida de sensaciones. Respecto de esto siempre decimos lo mismo: nuestros espectáculos no son para ser vistos, son para ser vividos. R



Su premio por el guión de Sling Blade fue más aplaudido que los nueve que ganó "El paciente inglés". También estaba nominado como actor. Su película muestra a un semirretardado mental que parece la contracara perversa de Forrest Gump. Lleva años trabajando en el cine. Escribe, actúa y dirige y todos sus pares lo respetan y aplauden. ¿Pero quién es Billy Bob Thornton?

El tapado del Oscar





Por FERNANDO CHIAPPUSSI El papel es pequeño, sólo tiene cuatro líneas. Pero Billy Bob Thornton no puede decirlas. Está en bancarrota y necesita el trabajo, aunque se trate de un bolo en una pequeña producción para la HBO (la película se llamará *Encadenados*, y se estrenará en 1987). El papel se lo consiguió un amigo: se trata de hacer de maquinista de tren, con un grueso sobretodo y peinado de época (la película es de gángsters y transcurre en los años veinte). Billy Bob se siente disfrazado, fuera de lugar. Aun así vuelve a repetir sus frases del guión:

—¡No, así no! ¡Con energía! —grita el director, un veterano llamado Daniel Mann, que ha vuelto de su retiro para dirigir esa historia de gángsters y no soporta que las cosas no se hagan a su modo, como este actor de pacotilla se emperra en insistir. Cuando llega la pausa para almorzar, Billy Bob se encierra en un pequeño camarín. Sabe que a Dennis Hopper le pasó una vez algo parecido, y que su insistencia le costó varios años sin trabajar en Hollywood. Billy Bob se mira al espejo, maldice su orgullo y murmura: "Estás haciendo esta mierda, con este aspecto ridículo, para que te paguen el seguro de desempleo del sindicato de actores. ¿Por qué no volver a Arkansas y dejarse de joder con esta quimera?".

Una década más tarde, el monólogo se repite al comienzo de *Sling Blade*. Billy Bob Thornton ha conseguido dos nominaciones al Oscar, como actor y como guionista de esta película que también dirigió. Cuando su guión gana el Oscar, la noche del 24 de marzo, buena parte del público en el Shrine Auditorium se pone de pie para ovacionar al divertido Billy Bob, que saluda y agradece quitándose la gorra de ZZ Top con que cubría su incipiente calvicie.

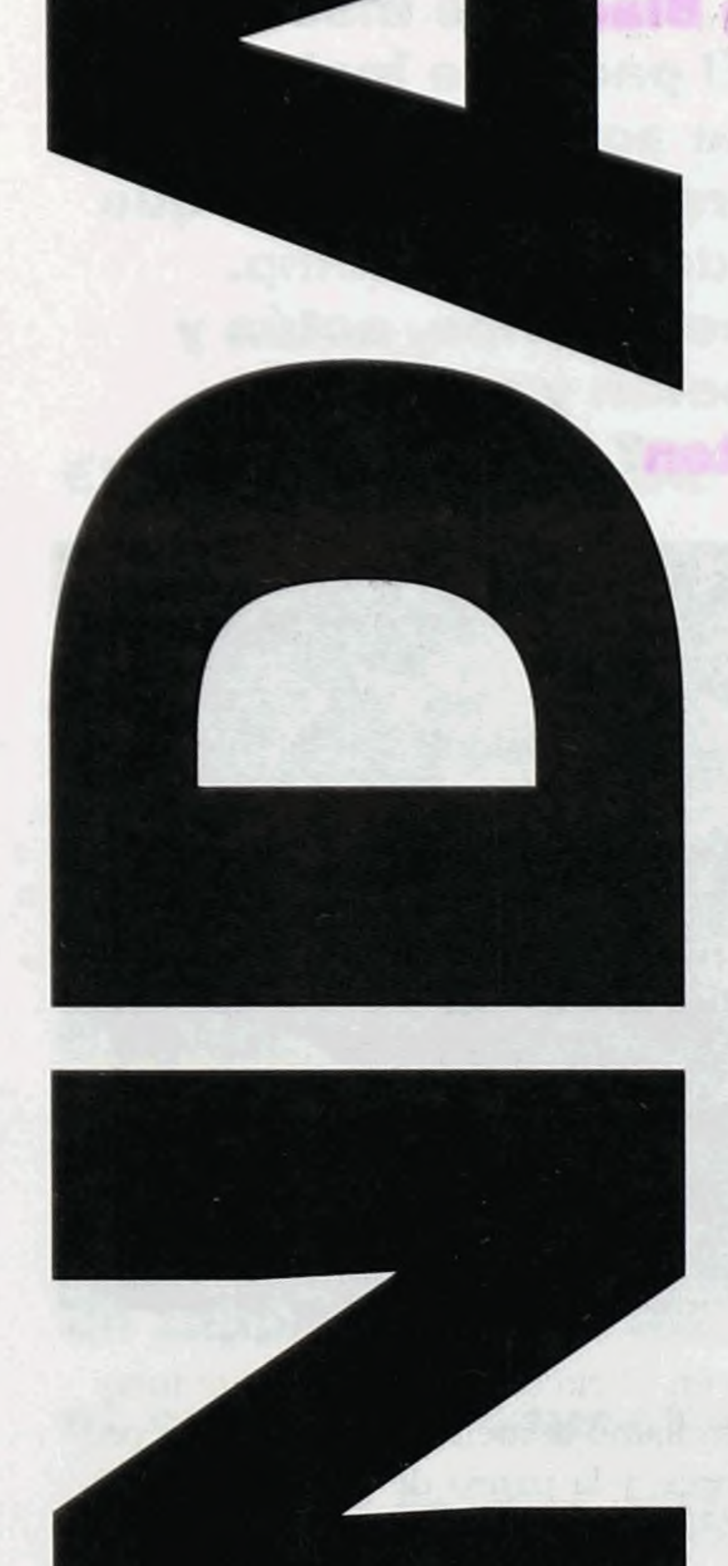
¿Quién es Billy Bob Thornton? Para sus pares de Hollywood, un viejo compañero al que por fin la suerte le sonríe. Para el público que vio *Sling Blade* (cuya traducción aproximada sería "cuchillo-dardo para lanzar"), Billy Bob es Karl Childers, el personaje que nació en el camarín de aquella película para la HBO, y luego fue perfeccionándose, primero en un unipersonal, después en un corto llamado *Some Folks Call it a Sling Blade*, por último en el primer largometraje que hizo Thornton como director. En la película, Karl Childers acaba de salir de un asilo, donde vivió 25 años: a los once mató a su madre y al amante de ella con un cuchillo. Es un poco retardado, tiene una voz grave y profunda y la usa mayormente en frases breves, corteses, que se parecen levemente al modo de hablar de los personajes de *Fargo* si se los trasladara al sur norteamericano. "La literatura sureña tiene humor y miseria, alegría y tristeza, mezcladas de manera tal que para los que viven en el sur es como el aire que respiran", dice Billy Bob de su tierra natal.

Sling Blade costó sólo un millón de dólares y ni siquiera pasó por Sundance, el festival de moda para el cine independiente: Billy Bob la presentó en el mucho menos conocido certamen de Telluride (Colorado), donde comenzó el ferviente boca a boca que culminaría en la estatuilla dorada. Miramax pagó diez veces el costo del film para distribuirlo, tolerando incluso su larga duración (más de 130 minutos). El público que vio *Sling Blade* identificó de inmediato a Karl Childers como la contracara perversa de Forrest Gump y el hermano bobo del Jules de *Pulp Fiction*.

Pero la nueva maravilla del cine norteamericano no tiene nada que ver con los jóvenes émulos de Tarantino que cada enero hacen cola para entrar al festival organizado por Robert Redford. Billy Bob tiene 41 años, esposa e hijos, y años de profesional en el medio, que le han permitido ganar el respeto de medio Hollywood, como actor y como guionista. Con su amigo Tom Epperson escribió el guión de *Un paso en falso*, que dirigió Carl Franklin y para el cual se reservó el papel de un dealer descontrolado. El éxito en el circuito "de culto" que tuvo el film llamó la atención de algunos productores, y la pareja de guionistas pasó los tres años siguientes en proyectos que nunca terminaban de concretarse. Mientras tanto, Billy Bob seguía haciendo de matón en pequeñas películas, algunas de las cuales pueden conseguirse en videos locales, como *Al borde del abismo* y la ya mencionada *Encadenados*.

Con *Sling Blade*, el Billy Bob actor ha pasado a primera línea: acaba de participar en el último proyecto de Oliver Stone, aún sin título definitivo, y después trabajará con John Travolta en *Primary colors* (la película basada en el best-seller "anónimo" de Joe Klein sobre la llegada de un pseudo Clinton a la Casa Blanca). Para aquellos que repararon en la gorra de ZZ Top, y lo ven como un veterano niño terrible, vale aclarar que Thornton fue una vez baterista de una banda de rock and roll, pero eso fue hace mucho tiempo. De entonces conserva la pasión por Frank Zappa, cuyo humor dicen puede verse en sus películas. Y, como Zappa, es un empecinado buscador de músicos con talento, aunque en su caso los pone a actuar. En *Sling Blade* puede verse peleando con sus líneas al fisurado Vic Chesnutt, y al líder de la Hampton Grease Band (jazz a lo John Zorn), y también a la estrella de música country Dwight Yoakam, que sorprende en el rol de un padre abusador.

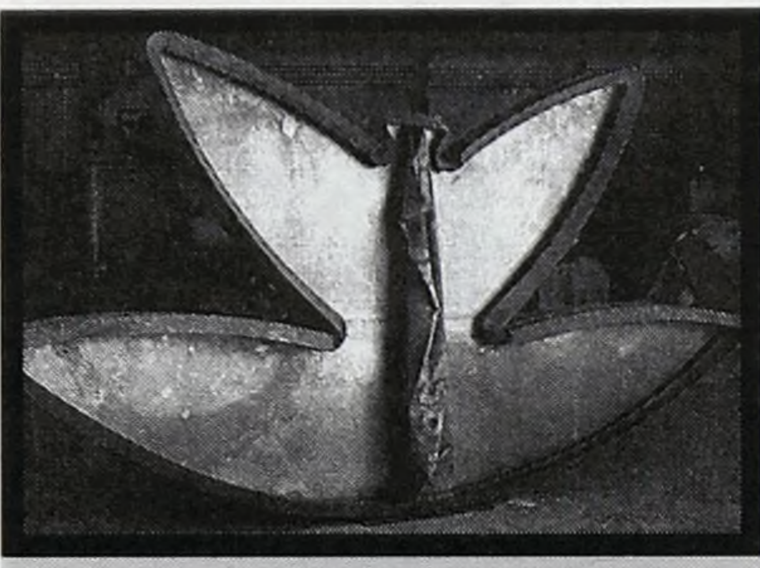
Todos ellos hablan maravillas de Billy Bob, y destacan su habilidad para trabajar con no profesionales, sean músicos, amigos suyos o el borracho de la esquina. Pero él no parece tomárselo muy en serio. "Creo que voy a hacer tres películas más, y después voy a dejar el cine. Por lo menos así me siento hoy.". *Sling Blade* todavía no tiene fecha de estreno en la Argentina, pero en el Hemisferio Norte todos coinciden en que el destino de Billy Bob Thornton se parece en cierto sentido al del solitario Karl: ser recordado. Ojalá pronto podamos ver por qué. ◼





AGENDA

DOMINGO 6



Museo Nacional de Bellas Artes. *Se están realizando diversas exposiciones de pintura y fotografía, como la colección Pirelli de Fotografía contemporánea brasileña (éste es el último día), una muestra del pintor Mario Schifano,* El otro mirar *(de arte contemporáneo argentino), la muestra del artista contemporáneo holandés Edwin Janssen y la exposición de esculturas realizadas por Richard Deacon. De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. Libertador 1473.* **GRATIS.**



◆ **Agresti.** En el marco de los festejos por el 175º aniversario de la ciudad de Cañuelas, se proyecta el largometraje ***Boda secreta,*** de Alejandro Agresti, rodada en 1988 y nunca exhibida comercialmente en Argentina. También se proyectan el cortometraje *Orson Welles*, de Rodrigo Morhaín, y el mediometraje *El ramo azul*, de Germán Hergenrether, basada en el cuento homónimo de Octavio Paz. A las 19 en Lara 824, Cañuelas. Entrada $ 1.

◆ **Tango de los 30.** *Viejo smoking* es un espectáculo basado en el repertorio gardeliano de los años 30. Con Gabriel Sánchez (guitarra y voz), Ricardo Capria (guitarra) y músicos invitados. Bailan Hilda Salcedo y Sylvio Grand. A las 20 en Planeta Tango, Chacabuco 917. Entrada $ 5.

◆ **Café de letras y arte.** Inauguración del Café de Letras y Artes del Centro Cultural Borges, con la presencia de Rosa Faccaro, Annie Grunwald, Pérez Celis, Alejandro Vaccaro y la participación del público presente. Este café funcionará los primeros y terceros domingos de cada mes y su propuesta es la de difundir actividades artísticas de diversas áreas (música, plástica, danza, teatro, etc.), principalmente las realizadas por jóvenes que asistan a la universidad o realicen talleres o cursos relacionados con el arte. A las 17 en La Claraboya del Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 5.

◆ **Bicicleteada.** A las 10 desde el predio de la estación Munro. Si llueve se suspende para el sábado 12 a las 14.30. **GRATIS.**

◆ **Música viva.** Termina este ciclo organizado por la revista *La Contumancia*, con las actuaciones de Laura Albarracín, Adrián Abonizio y Santaires. A las 20.30 en Teatro del Globo, Marcelo T. de Alvear 1155. Entradas desde $ 5.

◆ **Espectáculo de danza.** Presentación del espectáculo *Los sonidos del aire*, que incluye gimnasia rítmica, circo, teatro, patinadores artísticos y acrobacia-clown. Dirección de Ricardo Luna. A las 17.30 en el anfiteatro al aire libre del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

LUNES 7



Art Nouveau. *El Museo Nacional de Arte Decorativo abre su temporada con una muestra de 56 obras del artista checo Alfons Mucha (1860-1939), uno de los más notables creadores del Art Nouveau del siglo pasado. Dibujos, acuarelas, pasteles, diseños publicitarios, proyectos de arquitectura y diseño de joyas que provienen de la Colección Gráfica de la Galería Nacional de Praga. De 14 a 19 en Av. del Libertador 1092 (visitas guiadas a las 17.30). La entrada cuesta $ 3, pero los lunes es gratuita.* **GRATIS.**



◆ **Hebe de Bonafini.** Presentación del libro *Hebe, la otra mujer*, de Gabriel Bauducco. A las 19.30 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆ **Grabados.** Muestra de grabados de Thereza Miranda, artista nacida en Río de Janeiro, pionera de la introducción del fotograbado en el Brasil y miembro durante la década del sesenta del histórico "atelier do gravura do MAM/Rio". De 10 a 20 en la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, Esmeralda 965. **GRATIS.**

◆ **Campañas electorales.** Organizado por el estudio Mora y Araujo, importantes profesionales argentinos y extranjeros disertan sobre marketing en los procesos políticos electorales, relación con la prensa y nuevas tecnologías. El seminario comienza el 9 y para inscripción e informes hay que llamar al 315-0662.

◆ **Raíces.** Comienza *Italia, Italias: Raíces e identidad*, organizado por el Premio Grinzane Cavour y promovido por la región Piemonte. El acto de apertura es a las 9.30 y de 10 a 12.30, y de 15 a 18.30 se desarrolla la jornada *Raíces e identidad: once escritores italianos en Buenos Aires*. En el Auditorio Jorge Luis Borges de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS.**

◆ **Rock.** Charlas sobre rock nacional coordinadas por Víctor Pintos. En esta ocasión el encuentro gira en torno al grupo Sui Generis. De 19.30 a 21 en Cabildo 3067, primer piso. **GRATIS.**

◆ **Los gozos y las sombras.** Comienza la proyección en video de la serie filmada por TVE sobre la trilogía escrita por Gonzalo Torrente Ballester. A las 18 en la Oficina Cultural de la Embajada de España, Paraná 1159. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** La fotógrafa norteamericana Danielle Epstein va acoplando o colocando una imagen al lado de otra para más tarde dar toques de dibujo y pintura o introducir otros elementos en forma de collage. De 10.30 hasta la finalización de los espectáculos en la Fotogalería del Teatro Gral. San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

MARTES 8



Jairo. *Inaugura el ciclo Cabal 97 con la actuación de Jairo, que lo hace acompañado por un grupo musical dirigido por el guitarrista Osvaldo Figueras. Interpreta, entre otras obras, Jacinto Chiclana (de Borges y Piazzolla) y Gotango (de Piazzolla y Jean Marc Cherino, en estreno mundial). También participan del concierto el dúo de guitarras de Walter Ujaldon y Marcela Sfriso. A las 20 en la Sala Leopoldo Marechal del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551.* **GRATIS.**



◆ **Rock.** En la segunda fecha del Ciclo Molotov se presentan Planeta Piccolini, el grupo del ex Pachuco Cadáver Guillermo Piccolini, y Los Látigos. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.

◆ **Niños y cine.** Avant première de la película *Criaturas feroces*, a beneficio de la fundación *Felices los niños*, que dirige el padre Julio César Grassi. El paquete promocional está integrado por dos entradas para cada película (el 15 de abril se proyectará *La vida continúa*), más un muñeco de peluche que representa un animalito de Madagascar, y cuesta $ 30. La adquisición de las entradas es en el Cine Metro, Cerrito 570.

◆ **Ensayo y error.** Ciclo de música organizado por la revista especializada *Esculpiendo Milagros*. En esta primera fecha se presentan Los Gauchos Alemanes y Angel Destino, dúo de stick y guitarra del que participa Alejandro Fiori. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 5.

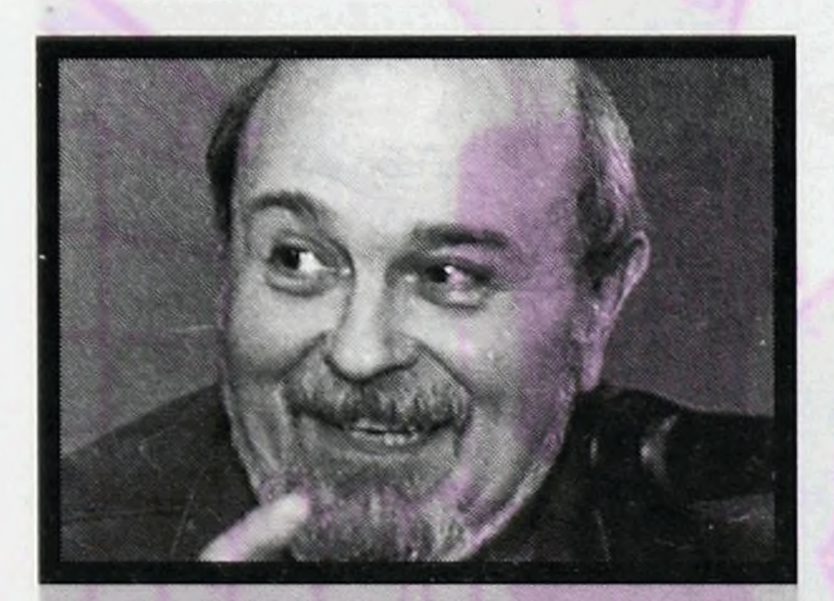
◆ **Género chico.** Es el nombre de un ciclo coordinado por Rubén Szuchmacher, destinado a mostrar la nueva producción de dramaturgos y directores teatrales. Esta primera presentación es con las obras *Esto*, *Eugenia* y *Noches blancas en Buda*. A las 21 en la sala del Teatro del Pueblo, Diagonal Norte 943. Entrada $ 5.

◆ **Vattimo.** Gianni Vattimo preside el debate *Globalización de la cultura*, en el que intervienen los argentinos Osvaldo Guariglia, José Isaacson y Juan José Sebreli junto a Emanuele Severino (de la Universidad de Venecia). A las 15 en el Auditorium Borges de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS.**

◆ **Obligado.** Conferencia organizada por la Sociedad Argentina de Escritores, que lleva por título *Recuerdos de Pedro Miguel Obligado*. Por Alberto Mosquera Montaña a las 19 en la sede de la SADE, Uruguay 1371, primer piso. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12****, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 9



Soriano. *Conmemoración de Osvaldo Soriano, con la intervención de Eduardo Galeano, Gianni Miná y Nico Orengo, a las 17. En este último encuentro de Italia, Italias: raíces e identidad, desde las 9.30 hay una jornada de la que participan Adolfo Bioy Casares, Paulo Coelho y Eduardo Galeano, un homenaje a Bioy Casares a las 15 y un homenaje a Primo Levi a las 16. En el Auditorium Borges de la Biblioteca Nacional, Agüero 2502.* **GRATIS.**



◆**Cine debate.** Proyección de *Pecados capitales*, dirigida por Daniel Fincherr, con debate posterior. A las 21 en el Auditorium de la Asociación Médica Argentina, Av. Santa Fe 1171. **GRATIS.**

◆**Historieta.** Comienza el taller de *Narrativa dibujada, introducción y análisis de la historieta*, por Juan Sasturain. De 19.30 a 21.30 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Inscripción al 3195449/50. El costo mensual es de $ 100.

◆**Conferencia.** Se realiza la conferencia *La evolución de la integración económica y comercial en Asia y el Pacífico: similitudes, diferencias y lecciones para América Latina*, con la presencia del profesor Robert Scollay, de la Universidad de Auckland, Nueva Zelanda, el profesor Fernando González Vigil, de la Universidad de Lima, Perú, y Alfredo Morelli, director de Integración de la Cancillería. A las 18.30 en el salón auditorio de la Universidad Nacional de Quilmes, Roque Sáenz Peña 180, Bernal. **GRATIS.**

◆**Pinturas.** Continúa la exposición del artista plástico colombiano Libardo Garzón. Este día también se realiza una mesa redonda a propósito de la muestra de este artista, cuyo título es *El absurdo mágico, el inconclusismo o antifigurativismo.* A las 19 en el Museo Histórico Sarmiento, Cuba 2079. **GRATIS.**

◆**Arte erótico.** Inaugura la muestra *Salón de arte erótico*, en la que se exhiben obras de 40 artistas argentinos, entre ellos Carlos Alonso, Clorindo Testa, Luis Felipe Noé y Eduardo Médici. A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS.**

◆**Cerámicas precolombinas.** La embajada de Colombia presenta la muestra *Poder*, integrada por una colección de 40 cerámicas precolombinas realizadas por culturas como las calima, corinto, cauca y chimila, entre otras. De 10 a 17 en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, 3 de Febrero 1378. **GRATIS.**

JUEVES 10



Oleos. *Continúa en la Galería Nexus la exposición del artista plástico Eduardo Cetner. Su obra es fundamentalmente protagonizada por figuras masculinas. Una de las particularidades en estos retratos es la presencia de ciertos aspectos de la tradición velazquiana y goyesca, que son tratados en forma original y contemporánea. De lunes a viernes de 15 a 20.30, en la Galería Nexus, Sargento Cabral 881, P.B "A".* **GRATIS.**



◆**Federico Andahazi.** El ganador sin fiesta del Premio Fortabat firma ejemplares de su novela *El anatomista*. A las 19 en la librería Fausto de Galerías Pacífico. **GRATIS.**

◆**El Veneto.** Charla con diapositivas cuyo título es *El Veneto: desde la Serenísima hasta Las Dolomitas*. A cargo de Isis y Juan Carlos Zambón. A las 18.30 en el Microcine, quinto piso, del Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS.**

◆**Aldo Paparella.** El crítico de arte Jorge López Anaya dicta una conferencia bajo el título *Aldo Paparella, para recuperar el discurso crítico.* A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆**Zen.** Conferencia de la monja zen Bárbara Deshimaru, actualmente responsable del Centro de Madrid. Además, el 12 y 13 dirige una sesión de práctica con una duración de un día y medio que cuesta $ 60 incluyendo alojamiento y comida. A las 20.30 en Centro Zen de América Latina, Medrano 269. **GRATIS.**

◆**Dialogando con los maestros.** Es el nombre del ciclo en el que se presenta el plástico Armando Sapia. A las 20 en la Sala E del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆**Estudios culturales.** Introducción a los estudios culturales, una interdisciplina que se vale de herramientas de la filosofía, teoría literaria, sociología y semiología. De 19 a 21 en el Centro Cultural Adán Buenos ayres, Av. Corrientes 1904. Para informes comunicarse a al 304-3585 y 432-1521. **GRATIS.**

◆**Cine de la RDA.** Comienza un ciclo integrado por films de directores de la ex Alemania Oriental, producidos antes y después de la caída del Muro. La primera película es *Niños, milicias, comandantes* (1991), de Wolfang Kissel, un desopilante montaje de material de archivo para montar la historia de la RDA. A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

VIERNES 11

Madre e hijo. *Esperado estreno de esta obra de César Aira sobre la relación de una madre y su hijo que intentan mantener un diálogo sin decir lo que deberían y sin superar la soledad de sus almas. Dirigida por Alfredo Rosenbaum y protagonizada por Ita Scaramuzza y Juan Maiztegui,* Madre e hijo *ha sido declarada de interés cultural por la Facultad de Filosofía y letras de la UBA. A las 21.30 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.*



◆**Bonasso.** Miguel Bonasso firma ejemplares de su último libro que ya lleva dos ediciones agotadas, *El presidente que no fue*, una aproximación a los tiempos de la presidencia de Cámpora. A las 18.30 en la librería Fausto de Corrientes 1316. **GRATIS.**

◆**Cine club nocturna.** Proyección de *La patrulla del espacio*, protagonizada por marionetas en el planeta Saturno, e *Invasión*, película inglesa no estrenada antes en nuestro país en la cual un grupo de extraterrestres rodea un hospital con un campo de fuerza. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $ 3.5.

◆**Arte y psicoanálisis.** Apertura del ciclo 1997 de *Diálogos sobre arte y psicoanálisis*, con *El retorno de la lengua*, a cargo del licenciado Carlos Cobas. A las 21 en La Dama del Bollini, Pasaje Bollini 2281. **GRATIS.**

◆**Arco iris.** El legendario grupo de Gustavo Santaolalla, hoy sin él, pero sí con Dana y Ara Tokatlian, que desde 1977 están radicados en California, presenta canciones de su último álbum *Peace will save the rainbow* en el ciclo Jazzología. A las 21 en la Sala Leopoldo Marechal del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆**Festival de folklore.** Se presentan grupos tradicionalistas, desfile de carretas y se pueden degustar comidas típicas. En el predio de la estación de Munro a las 20, conmemorando el 85º aniversario de Munro. Por lluvia se suspende al domingo 13 a las 19. **GRATIS.**

◆**El espíritu de la perversidad.** Estreno del unipersonal de Marcelo Frasca, premiado con una mención por su propuesta de investigación en la bienal "Buenos Artes Joven II". En el Auditorio de la Facultad de Psicología, Independencia 3065, Entrada $ 5, estudiantes $ 3.

◆**Ciclo de cine.** Continúa todos los viernes de abril el ciclo *Cine, caleidoscopio del siglo.* En esta oportunidad se proyecta *Los verdugos también mueren* (1943) de Fritz Lang. A las 18.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. **GRATIS.**

SABADO 12



Tango. *Después de sus recitales de verano en la Fundación Banco Patricios, la cantante Liliana Barrios inicia otro ciclo, llamado esta vez* Tango, luna, misterio, *nombre no casualmente tomado de "Barrio de tango", de Troilo y Manzi. Con el compacto* Ecos del eco de tu voz *en su haber, Barrios cultiva un estilo expresivo pero pulcramente musical, respaldada por piano, fueye y guitarra. A las 21.30 en la sala Alfonsina Storni del Café Tortoni. Entrada $10.*



◆**Rock.** Recital a beneficio de escuelas rurales chaqueñas, con las actuaciones de Suárez, Fotofobia, Natural y Catarsis. A las 22 en el Centro Cultural Torcuato Tasso, Defensa 1575. Entrada $ 4 más ropa, útiles o alimentos no perecederos.

◆**Molière.** Presentación de la obra *Médico a palos* de Molière a cargo del Teagrupo con la dirección de Adolfo Valerga. A las 21 en la Sala Spilimbergo, Paroissien 4447. **GRATIS.**

◆**Saxópatas.** Esta banda de jazz, integrada por 16 músicos estables (10 saxos), dirigida por Diego Ruiz y con un repertorio de jazz, funky, blues y ritmos latinos, se presenta en los festejos del bicentenario de la ciudad de Navarro. A las 21 en el Salón Municipal de la Ciudad de Navarro, Provincia de Buenos Aires. **GRATIS.**

◆**Inmigrantes.** *Los argentinos descendemos de... los barcos* es una obra escrita y dirigida por Ben Hassan, un homenaje a los inmigrantes de 1890 y sus hijos porteños. Este grotesco asainetado va a las 21.30 (también los domingos a las 20) en la sala Enrique Muiño del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $ 5.

◆**Música popular.** Se presentan *Sergio Petravich Cuarteto* y *3-0-3*, en la primera fecha de un ciclo que reúne a músicos que, desde diferentes géneros, marcan nuevas tendencias. A las 18 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 4.

◆**Teatro.** Presentación de la caricaturesca obra *Litofagas*, ganadora del Premio Fiesta Nacional de Teatro 93 y de excelentes críticas en todo el país. Con la dirección general y la puesta en escena de Oscar Medina y la protagonizada por Pablo Razuk y Pablo Palavecino. A las 22 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆**República de Weimar.** Segunda parte del ciclo de cine realizado entre las dos guerras mundiales. Se proyecta *Opus II-IV*, de Walter Ruttmann (1922/25). A las 17 en el Museo de Bellas Artes, Av. Libertador 1473. **GRATIS.**

"¿Qué sucedió con los buenos cantantes norteamericanos como John Denver?", pregunta uno de los protagonistas masculinos de King of the Hill, un vitriólico dibujo animado realizado por el creador de Beavis & Butthead y uno de los productores de Los Simpsons. Radar presenta esta nueva sensación de la TV norteamericana, que ocupa desde enero de este año el lugar de la familia de Bart en el horario central de la Fox.



Cuatro *Homeros* y una *Sontag*

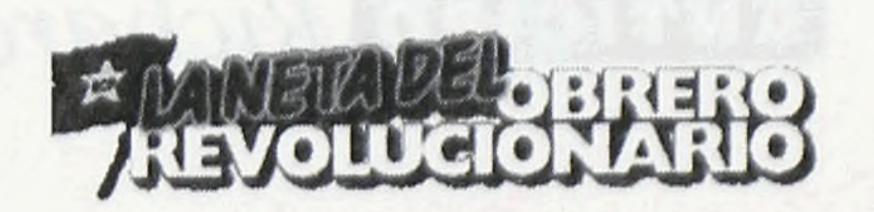
Por MARTÍN PÉREZ Los dibujos animados ya no son lo que eran. O, tal vez, están volviendo a ser lo que alguna vez supieron ser: cínicos y sentimentales, surrealistas y críticos, mordaces y encantadores, un juego de opuestos más grande que la vida misma —como se solía decir del viejo cine: *"larger than life"*—, pero condensado en cinco, quince o veintidós minutos. Lo que se dice una vida realmente animada. Como la que tienen Hank Hill, familia y vecinos, en el ficticio suburbio de Arlen, Texas, protagonistas de *King of the Hill*, el último eslabón de la cadena evolutiva del dibujo animado actual.

Dos de los hitos televisivos más importantes durante este renacimiento del género en la década actual fueron *Los Simpsons* y *Beavis & Butthead*. Con los devenires de la familia de Homero y Marge se puede decir que comenzó este renacimiento. Además de presentar a los personajes más reales de la televisión, la creación de Matt Groenig demostró ser un buen negocio, hasta tal punto que fue la primera vez que un dibujo animado pasó a ocupar un horario central desde *Los Picapiedras*. Con Beavis & Butthead la animación cuasi artesanal de Mike Judge alcanzó la masividad centrándose, paradójicamente, en un público específico: los jóvenes rockers. Feroz parodia y fiel representante casi al mismo tiempo, el éxito de esta pareja de adolescentes quedó demostrado con el suceso del reciente estreno en los Estados Unidos de su primer largometraje: *Beavis & Butthead Do America* ("B & B se hacen la América"), que recaudó veinte millones de dólares durante su primera semana en cartel. El flamante *King of the Hill* desciende directamente de estos dos hitos televisivos de la animación, responsabilidad de Mike Judge —la pluma y la voz detrás de Beavis & Butthead— y Greg Daniels, uno de los productores ejecutivos de *Los Simpsons* y ex libretista de *Saturday Night Live* y *Seinfeld*. "Somos como un supergrupo", bromearon Judge y Daniels cuando se estrenó la serie en enero. "Lo próximo que vamos a hacer es algo al estilo Crosby, Stills, Nash & Young, con John Kricfalusi", agregó el creador de *Beavis & Butthead* refiriéndose al autor de *Ren & Stimpy*. "Para ser realmente un supergrupo necesitamos más gente, tal vez consigamos a Chuck Jones", terció Daniels, invocando al histórico animador de Bugs Bunny.

Más allá de las bromas de sus creadores, *King of the Hill* bien podría ser definido como los Simpsons con cuatro Homeros, pero interpretados por Beavis & Buttheads bien crecditos. Judge aclara, sin embargo: "Es verdad que nuestro programa es una comedia de media hora centrada en la vida de una familia, así que tiene muchas cosas en común con *Los Simpsons*. Pero, por ejemplo, Hank —el jefe de familia— resulta ser la persona más inteligente del lugar, lo que hace la diferencia. Reconozco que en *Beavis & Butthead* tenía la tendencia de retratar a todo el mundo de manera negativa. Pero esto es otra cosa, acá hay gente razonable", advierte el dibujante, que presta su voz nasal al protagonista. Centrada en la vida de una familia en el medio de la nada norteamericana, y —especialmente— en el devenir de Hank entre su cerveza y su parrilla, *King of the Hill* se apoya en el conflicto que genera el cruce entre el sentido común, la impaciencia y la educación secundaria. "La idea del show es que los habitantes de Texas son más inteligentes que los neoyorquinos. De hecho, muchos de los conflictos de la serie están generados por irritantes liberales provenientes de las grandes ciudades", explica Daniels.

Semejante concepto parece explicar de dónde viene el corrosivo humor de *King of the Hill*, que en sus primeros episodios mostró a Hank acusado de abuso infantil a causa de que su hijo ha regresado de un partido de béisbol con un ojo negro, o conociendo a su ídolo Willie Nelson, o entrando en conflicto con unos vecinos laosianos. Además de Hank ("un hombre común de clase media, cuya voz va a ser escuchada, lo quieran o no", tal como lo describe la página oficial del programa en Internet), el show está protagonizado por su esposa Peggy ("La Susan Sontag de Arlen, Texas"), su hijo Bobby, su sobrina Louanne y sus vecinos, entre los que figuran el paranoico Dale, el golfista Boomhauer y el divorciado Bill. Ellos completan, con Hank, el cuarteto de Homeros que estelarizan la serie. "No somos condescendientes con este tipo de personajes, pero tampoco agresivos. De hecho, cuando yo tenía esta clase de vecinos, no los odiaba, más bien pensaba en ellos como gente graciosa", explica Judge, creador de los adultos más idiotas y crueles de la TV con *Beavis & Butthead*.

Se hace difícil vaticinar cuándo llegara, si es que lo hace, este flamante dibujo animado a las pantallas argentinas. Por un lado, está claro que su humor localista es un punto en contra (sin embargo, en el cable se suelen encontrar series habitadas por un humor ciertamente incomprensible). Pero lo principal es que *King of the Hill* apenas si está comenzando su camino en su país de origen (para hoy a la noche está pautado el estreno del capítulo 10 en los Estados Unidos, en el que los Hill visitan Dallas), así que todo indica que habrá que esperar. Es cuestión de ver si el supergrupo de Judge y Daniels dura más que *Blind Faith*, o al menos que *The Critic*, como escribió David Wild en la revista *Rolling Stone*. Judge advierte: "En un principio tuve miedo de que una reunión como ésta generase demasiadas expectativas. Pero me estoy dando cuenta de que no es así, ni siquiera saben quién soy. Para ellos, *Beavis & Butthead* son gente real, y probablemente piensen lo mismo de *Los Simpsons*", dice el creador de *King of the Hill*, otro dibujo animado protagonizado por gente como cualquier otra. R



'he People's War in Peru
nformation about the Communist Party of Peru (PCP)



Luche y web

Los movimientos guerrilleros parecen haber recorrido un largo camino que los llevó de la selva a la web. Zapatistas, sandinistas, emerretistas y comunistas estadounidenses, entre otros, disputan en la red un territorio óptimo en el cual hacer la revolución.

Por JUAN PABLO BERMUDEZ "Ejército Zapatista de Liberación Nacional. ¡Bienvenidos! Please, use http://www.ezln.org/"; "Gracias por venir a *Voz Rebelde* http://www.cybercity.dk/users/ccc17427/home.html (la página del MRTA, Movimiento Revolucionario Túpac Amaru), usted es el visitante nº..."; "Bienvenidos a las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas), ¡Patria o muerte venceremos!" Estos y otros saludos son los que se pueden encontrar navegando por Internet, donde ahora también los movimientos rebeldes de Latinoamérica y del mundo tienen su lugar para propagar postulados, emitir comunicados –los del MRTA en relación con la toma de la embajada japonesa en Lima aparecen antes que en los medios– y denunciar, paradójica vulnerabilidad del sistema, cómo es que la CIA utiliza la Internet para espiar.

Las posibilidades son múltiples: desde la historia completa de algunos de los grupos guerrilleros hasta los documentos actualizados, llamamientos a conferencias y congresos o cartas y poesías de sus integrantes. Esto, difícil de imaginar en los setenta, cuando los grupos rebeldes tenían más notoriedad que ahora, se ha transformado en un icono característico de los noventa. Y aunque algunos se encuentran "ocultos" en páginas de partidos políticos, el objetivo es claro: llegar a la mayor cantidad de gente posible aprovechando las ventajas del sistema. Aunque ese mismo sistema se preocupe por la presencia de "vándalos, vendedores de pornografía infantil y terroristas que merodean el ciberespacio", como dice el folleto de una publicación norteamericana destinada a los navegantes de la red. De hecho se sabe del "bombardeo de correo electrónico" que saturó hasta el bloqueo total a *Euskadi information*, una revista electrónica que difunde los mensajes de la ETA. Y hasta han acusado a un joven de 19 años de ser miembro de un "Frente de Liberación en Internet", una supuesta organización que entra ilegalmente a sistemas militares y boicotea transacciones comerciales, aunque todavía no han podido comprobar su existencia. Pese a los esfuerzos, los rebeldes están.

El de más presencia es el EZLN mexicano. Distribuidos en varias direcciones, los zapatistas tienen en la red todos sus comunicados desde el 1º de enero de 1994 hasta el presente; una suerte de biografía del subcomandante Marcos y hasta la película que ellos mismos realizaron con el alzamiento que les dio notoriedad. También se pueden leer las transcripciones de los congresos de la Convención Nacional Democrática en la selva Lacandona y los enunciados del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI).

Para acceder a Sendero Luminoso se debe entrar al Partido Comunista Peruano, en donde el grupo guerrillero aparece como un sub-menú. Más fácil resulta acceder al Frente Sandinista de Liberación Nacional: http://netra.tmx.com.ni*fsln/. En el caso del MRTA la dirección resulta una conjunción de letras y números sin sentido. El motivo, según los constructores de la página, es asegurarse que quienes acceden a ella es por real interés y no por pasatiempo. Además, mientras la toma de la embajada japonesa continúa, los emerretistas también utilizan la red para emitir los últimos comunicados y solicitar mensajes de solidaridad con los rehenes.

El Che tiene su propio sitio: historia, ensayos, discursos, cartas, fotos y hasta las canciones que le han dedicado. Pero, si bien es el más importante, no es el único: hay biografías de Camilo Torres, Raúl Sendic y Camilo Cienfuegos. Pero no es todo; hay algunas rarezas. Husmeando con el sistema de búsqueda se puede acceder a *La Neta del Obrero Revolucionario* (http://www.mcs.net/*rwor/), una publicación del *Communist Party of USA*. En este caso las críticas al sistema neoliberal y las adhesiones a los insurgentes sudamericanos se mezclan con artículos sobre los conflictos raciales en el sur de Norteamérica y denuncias contra la CIA por utilizar la Internet para conocer los movimientos del "enemigo" y por generar la epidemia de crack.

Lejos de aquellos tiempos en los cuales todo se decía desde la clandestinidad, los nuevos "rebeldes electrónicos" muestran al mundo sus pensamientos y sus verdades utilizando una red de comunicación por computadoras. Claro que ya hay un virus que carcome solamente las páginas de estos movimientos. Se llama, como una metáfora cruel, "El anarquista", y apareció en varias pantallas devorando a los cyberinsurrectos.



Por MIGUEL RUSSO Richard Ford se pone muy serio cuando cuenta una anécdota que le ocurrió inmediatamente después de la aparición de su última novela. Se pone tan serio que logra una situación completamente hilarante. "Una profesora de Mississippi, a cuyo instituto había ido a dar una conferencia, me escribió una carta en la que me decía que había leído mi libro y que la película le hacía justicia. Hablaba, claro, de *Día de la Independencia*. Pobre maestra, no me atreví a enviarle una contestación." Así, de un plumazo, Ford quita todo tipo de similitud –más allá del título– entre su libro y el celebérrimo film de ciencia-patriótica ficción de Roland Emmerich.

Frank Bascombe –el protagonista de *El Día de la Independencia*– era, hace apenas unos cuatro años, el personaje central de la novela anterior de Ford, *El periodista deportivo*: un cronista de béisbol y fútbol americano que acepta trabajar en un diario y abandonar su destino de novelista. Ahora, el mismo Frank Bascombe es agente inmobiliario, divorciado, y trata de acercarse a su único hijo vivo –el otro murió, tal como recuerda Ford en esta novela, y tal como lo había contado en la anterior–, un adolescente que, como muestra de rebeldía, ladra como un poseso, hace guiños con los ojos y acaba de robar una caja de condones de un supermercado.

Dice Ford: "Reconozco que es una continuación de mi novela anterior, pero mi idea fue siempre escribir un libro totalmente nuevo con sus propias características narrativas. Cambié la profesión de Bascombe por muchas razones. Primero, porque no quería volver a escribir el mismo libro. Y, segundo, porque tenía la esperanza de que el agente inmobiliario se convirtiera en un personaje prototípico de este fin de siglo". Y lo logró. *El Día de la Independencia* ganó el Premio Pulitzer y el Pen/Faulkner, y se la menciona como "La Gran Novela Americana de los '90". Con la humilde y poderosa premisa de contar una buena historia, Ford reingresa en la vida y las claves del Bascombe de *El periodista deportivo* no en busca de una epifanía trascendental, sino registrando las milimétricas idas y vueltas cotidianas que rodean, esta vez, los dos días que pasa Bascombe con su hijo, con el propósito de ayudarlo en ese difícil momento de su vida, mientras a su alrededor se festeja el 4 de Julio, Día de la Independencia norteamericana. "Si tu hijo empieza a caer de cabeza, es obligación tuya, por medio del amor y de tu mayor edad, lanzarle una cuerda y salvarlo", cuenta la novela. Algo que, desde el punto de vista inverso –un hijo que trataba de ayudar a su padre en un situación complicada– ocurría en uno de los cuentos de *Incendios* (1990). "Mis personajes están en medio de sus vidas, con distintos grados de éxito o fracaso. Están intentando ser felices, y lo que de verdad hacen consistentemente es tomarse la vida en serio. Hay un tópico que los norteamericanos usan mucho contra sí mismos, y es pensar que la felicidad sólo se representa con caras sonrientes y montones de carcajadas. Si ése fuera el caso, no sería necesaria una literatura imaginativa."

Y así sigue Ford –uno de los puntales de la trilogía del realismo sucio que integraba junto a Raymond Carver y Tobías Wolff–, escribiendo sobre gente simple a la que le ocurren cosas simples, cotidianas, pero al mismo tiempo inmensas, universales: "No pretendo que mis personajes sean héroes o superhéroes, sino que los considero gente muy concreta, que intenta vivir sin herir a nadie". Ford se siente satisfecho por los premios recibidos con *El Día de la Independencia*, pero comenta que, más allá de la satisfacción personal, sacó dos conclusiones personales: "Que no he malgastado mi vida y que puedo hacer algo bueno a partir de ahora".

Eso bueno, a partir de ahora, para Ford es terminar una nueva novela, *The Predicament*, ambientada en el París bohemio de los exiliados norteamericanos, sin Bascombe como personaje, y de la cual ya tiene escrito un tercio.

El Día de la Independencia

Obvia aclaración: no se trata del libro que inspiró la película de Roland Emmerich, pero a su modo es taquillero. Gracias a El día de la Independencia, Richard Ford recibió el Pulitzer y el Pen/Faulkner y el mote de "la Gran Novela Americana de los 90". Radar anticipa las páginas iniciales del último trabajo de uno de los pilares del "realismo sucio".



Por RICHARD FORD En Haddam, el verano baña las calles suavizadas por los árboles como un bálsamo extendido por un dios negligente, lánguido, y el mundo marcha al ritmo de sus propios himnos misteriosos. El césped húmedo descansa a la sombra en las primeras horas de la mañana. Fuera, en la tranquilidad matinal de Cleveland Street, oigo los pasos de un solitario corredor que pasa y desciende la cuesta en dirección a Taft Lane y el Choir College, para correr en el césped húmedo. En la parte de los negros, los hombres, sentados en los porches, con las perneras de los pantalones enrolladas por encima de los calcetines, toman café en el creciente y placentero calor. Los cursos de mejora de la vida conyugal (de cuatro a seis) acaban de dejar salir del instituto a los participantes, de ojos soñolientos y aturdidos, que parecen deseosos de volverse a la cama. Mientras, en el campo de fútbol del parque, la banda de nuestra universidad inicia uno de sus dos ensayos diarios para el desfile del 4 de Julio, Día de la Independencia: *¡Bum-Haddam, bum-Haddam, bum-bum-babum! ¡Haddam, Haddam, allá vamos! ¡Bum-bum-ba-bum!*

En algún lugar, a orillas del mar, el cielo, lo sé, está brumoso. El calor aprieta, y un olor metálico me entra por las fosas nasales. Las primeras nubes de una tormenta de verano ya se insinúan en el horizonte montañoso, y hace más calor donde viven *ellos* que donde vivimos nosotros. A lo lejos, en las vías del tren, la brisa permite oír al *Merchants' special*, de la red Amtrak, que pasa lanzado en dirección a Filadelfia. Y, gracias a esa misma brisa, un aroma a sal marina, que llega desde kilómetros y kilómetros de distancia, se mezcla con el confuso perfume de los rododendros y las últimas azaleas que plantan cara al verano.

Pero en mi calle, en la primera manzana de casas sombreadas de Cleveland Street, reina un agradable silencio. Una manzana más allá, alguien hace botar pacientemente un balón en el camino de entrada de su casa: *¡pum...!*, luego una respiración... luego una risa, una tos.

–Muy bien, así es.

Nada suena demasiado alto.

Delante de la casa de los Zumbro, dos puertas más allá, los obreros de la brigada de vías y obras terminan un cigarrillo antes de arrancar sus máquinas y volver a levantar polvo. Este verano estamos reparando el asfalto, instalando nuevo alcantarillado, replantando el césped de los parterres que dividen las calzadas, arreglando los bordillos, con los dólares que pagamos orgullosamente como impuestos; los trabajadores, todos de Cabo Verde y Honduras, vienen desde las ciudades más pobres que tenemos al norte. Sergeantsville y Little York. Están sentados en silencio, con la mirada fija, al lado de sus excavadoras, apisonadoras y compresores amarillos, con sus lustrosos coches particulares –Camaros y Chevrolets de suspensión bajísima– aparcados en la esquina, lejos del polvo y donde habrá sombra más tarde.

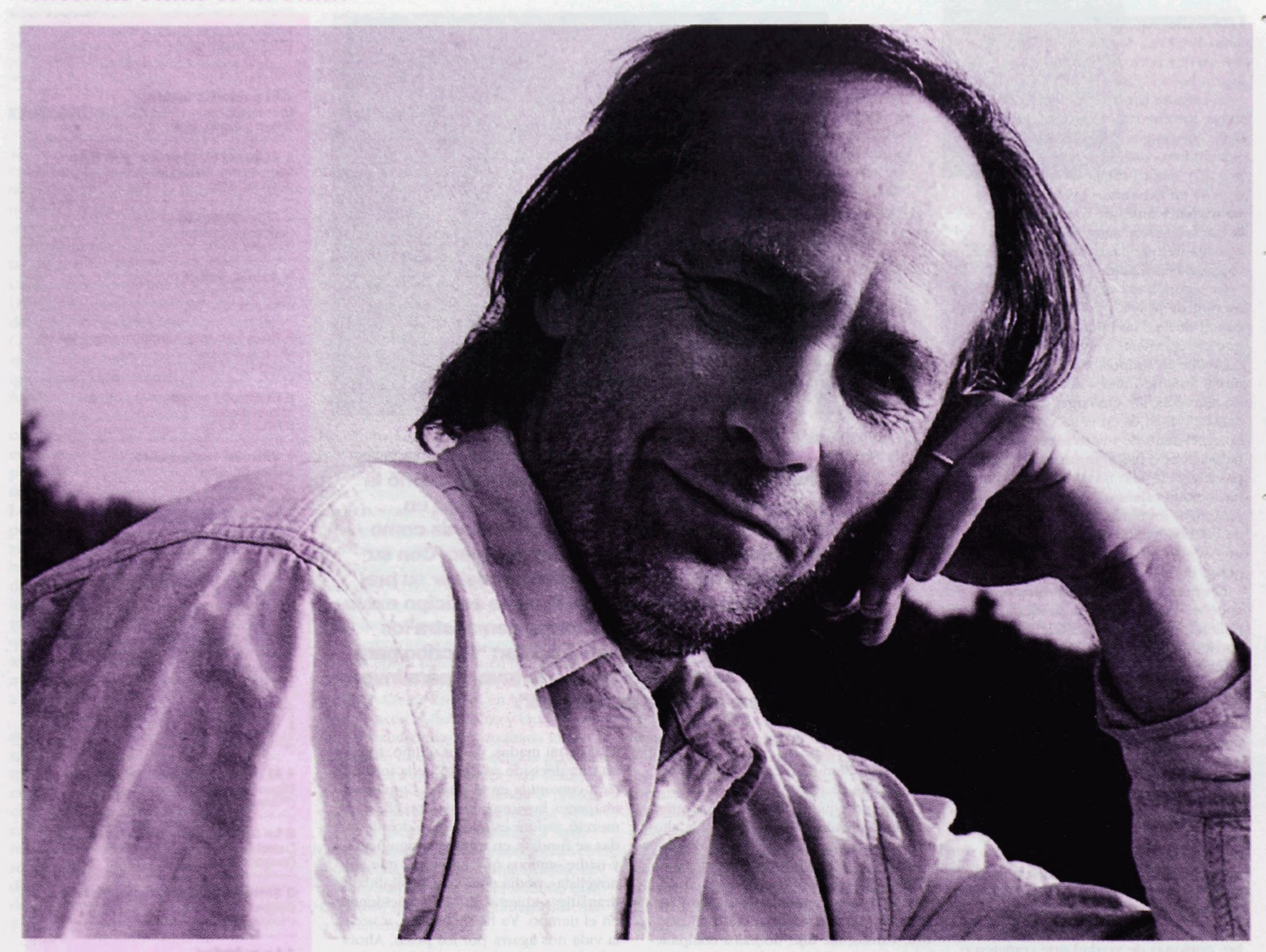
Y, de pronto, el carillón de St. Leo the Great empieza: *dong, dong, dong, dong, dong, dong*, y sigue una alegre y agradable amonestación matinal del propio Wesley, padre del metodismo:

–¡Despierten, los que serán salvados despierten, que sean purificadas sus almas!

Sin embargo, aquí no todo es exactamente trigo limpio, a pesar de tan halagüeñas apariencias. (¿Cuándo es algo *exactamente* trigo limpio?)

Yo mismo, Frank Bascombe, fui agredido en el Coolidge Street, a una manzana de casa, a finales de abril, cuando volvía caminando después de terminar mi jornada en nuestra agencia inmobiliaria, a la caída de la tarde, con una sensación del deber cumplido aligerando

"Lo que uno teme que ocurra ya ha ocurrido. Así se desarrolla nuestra vida, sin que nos demos cuenta de ello. Así se nos escapa. Ya lo dijo el poeta: El modo como se nos escapan nuestras vidas es la vida."



mis pasos; confiaba en llegar a tiempo para las noticias de la tarde y llevaba bajo el brazo una botella de Roederer –regalo de un cliente agradecido a quien le había vendido la casa–. Tres jóvenes, uno de los cuales me pareció conocido –un asiático–, aunque no pude identificarlo posteriormente, pasaron zigzagueando como flechas por la acera en sus minimotos, me pegaron en lacabeza con una botella gigante de Pepsi y se alejaron dando fuertes gritos. No me robaron ni me rompieron nada, aunque caí noqueado al suelo y estuve sentado en la hierba durante diez minutos, sin que nadie se fijara en mí, mientras todo daba vueltas.

Más tarde, a primeros de mayo, la casa de los Zumbro y otra más fueron desvalijadas dos veces la misma semana (olvidaron algunas cosas la primera vez y volvieron por ellas).

Y luego, para nuestra consternación, Clair Devane, la única agente negra de nuestra agencia, una mujer con la que mantuve unas "relaciones" breves pero intensas hace dos años, fue asesinada en mayo dentro de un bloque de pisos de propiedad horizontal que estaba enseñando en Great Woods Road, cerca de Highstown: atada, violada y apuñalada. No dejaron ninguna pista, sólo un papelito rosa de los que se usan para tomar notas que estaba en el parqué del recibidor, donde la propia Clair había escrito a mano: "Familia de luteranos. Empieza a buscar. Entre 90 y 100. 15 h. Llevar la llave. Cena con Eddie." Eddie era su novio.

Además, la caída del valor de la propiedad inmobiliaria planea ahora entre los árboles como una neblina inodora e incolora, y queda en suspenso en el quieto aire que respiramos todos, como si nuestras recientes adquisiciones –los nuevos coches patrulla para la policía, los nuevos pasos de peatones, la poda de los árboles, los cables eléctricos bajo tierra, la reforma del quiosco para la música, los planes para el desfile del 4 de Julio– se hubieran hecho en el terreno cívico para que olvidemos lo que nos preocupa, para convencernos de que nuestras preocupaciones no son tales, o por lo menos no son sólo nuestras sino de todos –de nadie–, ya que mantener el rumbo, aguantar el tipo, sobreponerse a la naturaleza cíclica de las circunstancias, es lo que constituye la esencia de este país, y pensar de otro modo supondría hacer que el optimismo se batiera en retirada, mostrarse paranoico y necesitar un caro "tratamiento" en un lugar discreto.

Y desde un punto de vista práctico, aun teniendo en cuenta que un suceso raramente origina otro de un modo directo, debe de significar *algo* para una ciudad, para el *esprit* local, que caiga el valor de sus propiedades inmobiliarias en el mercado. (¿Si no, por qué iban a servir los precios de los bienes raíces como uno de los indicadores del bienestar nacional?) Si, por ejemplo, empezaran a caer en picada las acciones de una próspera fábrica de briquetas de carbón, la *empresa* reaccionaría lo más rápidamente posible. Su "gente" se quedaría en la oficina una hora extra después de la hora de salida (a no ser que los echaran de inmediato); los hombres volverían a casa más agotados de lo normal, sin llevar flores, se quedarían más tiempo en las horas malvas del anochecer mirando las ramas de los árboles que necesitan una poda, hablarían con menos cariño a sus hijos, tomarían una copa de más antes de cenar solos con su mujer, luego se despertarían inusualmente a las cuatro de la madrugada sin muchas cosas, aunque ninguna buena, en la cabeza. Sólo inquietud.

Y así van las cosas en Haddam, donde por todas partes, y a pesar de nuestra inercia estival, hay una nueva sensación de que existe un mundo salvaje justo en los límites de nuestro territorio, una aprensión entre nuestros residentes a la que creo que nunca se llegarán a acostumbrar y con la que morirán.

Un hecho triste, claro, de la vida de los adultos es que uno ve cosas a las que nunca se adaptará que lo apunten desde el horizonte. Uno las ve como los problemas que son, uno se preocupa tremendamente por ellas, hace previsiones, toma precauciones, realiza ajustes; se dice a sí mismo que cambiaría el modo en que hace las cosas. Pero no lo hace. No puede. En cierto modo, ya es demasiado tarde. A lo mejor incluso es peor: a lo mejor lo que se ve acercarse desde lejos no es lo auténtico, lo que asusta, sino sus repercusiones. Y lo que uno teme que ocurra ya ha ocurrido. Es algo parecido a darse cuenta de que todos los grandes avances recientes de las ciencias médicas no nos serán de ninguna utilidad, aunque nos alegremos de ellos, esperemos que tengan a punto una vacuna a tiempo y pensemos que las cosas todavía podrían mejorar. Pero también es demasiado tarde. Y así se desarrolla nuestra vida antes de que nos demos cuenta de ello. Y se nos escapa. Ya lo dijo el poeta: "El modo como se nos escapan nuestras vidas es la vida". ■

Un *calor* tan cercano

Por MARUJA TORRES Anoche recibí dos llamadas. Una, de Barcelona. La otra, de Aix-en-Provence. Así es como la vida te agarra por los pelos.

La primera llamada, aunque me trastornó, me encontró dispuesta. Hace bastante tiempo que vengo calibrando, considerándolo desde el punto de vista práctico –nunca desde el emocional: soy experta en neutralizar los sentimientos no resueltos antes de que se instalen en la boca del estómago–, que un día u otro tendré que pasar por el trámite de enterrar a mi madre.

La segunda era de Jaime Sóller, un escritor de novelas policíacas, como yo, con el que no he tenido más contacto que el superficial, aunque frecuente, de coincidir en simposios, en cenas literarias o firmando libros en una feria. Hubo algo más, sin embargo. En cierta ocasión –íbamos en el ascensor de un hotel, camino de nuestras respectivas habitaciones, bastante cargados de copas tras el festejo final– nos asaltó una inesperada calentura que intentamos prolongar inútilmente con cabezonería de beodos, cuando el malentendido nos depositó en su cama. Nunca más pensé en ello.

El episodio regresó a mi memoria anoche, intacto, cuando se identificó, pidiéndome perdón por telefonearme a las dos de la madrugada. Su voz gangosa evidenciaba la torpe audacia del borracho insomne, y al escucharla recordé de golpe su lengua ardiente de ginebra interrumpiendo en mi boca anestesiada por el whisky –sabores que mezclan mal, ebriedades opuestas–, y volví a sentir su mano, que forcejeaba con mis panties en el anticuado ascensor que apestaba a moho. Al oírlo, anoche, lo deseé con una ferocidad que nada tenía que ver con él, ni conmigo. La muerte me da siempre ganas de joder. Quizá por eso escribo novelas policiales, con un asesinato cada dos capítulos. Por eso y porque no sé escribir sobre personas de verdad que cometen o padecen crímenes cotidianos.

Encendí un Ducados y respondí con monosílabos a las balbuceantes explicaciones de Sóller, en espera de que retrocediera el deseo. Me senté en la cama, junto a la bolsa de viaje a medio llenar, y lo dejé hablar. Su charla desplazó el deseo, igual que éste había enmascarado antes la ausencia de dolor, o el dolor de no experimentar dolor alguno, que es un sentimiento que martiriza el cerebro mientras deja intacto el corazón.

–Me ha pasado una cosa –dijo, por fin–. He pensado que tenía que contártelo. Ayer se me acercó una mujer que asegura conocerte y quiere que te pongas en contacto con ella. Una preciosidad de señora, cincuenta y tantos, quizá más, pero no lo aparenta. Mucha clase, entre Audrey Hepburn en *Robin y Marian* y Anne Bancroft en *Paso decisivo*. Y un toque de Thelma Ritter. Mucha clase y algo de descaro. Tiene una forma de ponerse en jarras...

Sóller, como yo, pertenece a una generación de escritores marcados por el cine.

–¿Y qué? –corté, para impedir que siguiera divagando. Aunque quería que siguiera divagando, llenando las horas que faltaban hasta la salida de mi avión.

–Al principio creí que era una fan psicópata, de las que matan si no se ven correspondidas.

–*Play "Misty" for me*, y yo, de Clint Eastwood.

–Exacto. Manuela, tenemos que ir al cine un día de éstos.

La idea de que mi madre no volvería a ver una película abrió un vacío a la altura de mi diafragma. Pero no era dolor, sólo una sensación de frío, acompañada por una imagen precisa: las dos, juntas, viendo *Mujeres*, en el antiguo cine París, la noche en que nos abandonó mi padre. Vamos, me dije, no irás a compadecerte por quedarte huérfana a los 45. Respiré hondo.

–Bueno, ¿es una chiflada o no?

–Tiene una foto dedicada por ti.

–Será de las que manda la editorial, firmada por una secretaria que imita mi letra. No conozco a nadie en Aix-en-Provence, nunca he estado ahí. Y no se me ocurre ninguna francesa que se acerque a tu descripción.

–No es francesa, sino española. Y en la foto están las dos, aunque la que menos ha cambiado es ella. Tú no tienes más de diez u once años. La fecha viene al dorso, 1954. Te tengo pillada, como pretendas mentir sobre tu edad.

Anoté el teléfono y el nombre sin que me temblara el pulso. Cuando colgué el auricular, arranqué la hoja del block y la doblé en cuatro, antes de introducirla en un bolsillo de la gabardina que pensaba llevar conmigo. No había consultado la información climatológica, pero estaba convencida de que en Barcelona llovía. Acabé de llenar la bolsa, cerré la cremallera, puse la gabardina encima y me tumbé a esperar sin pensar.

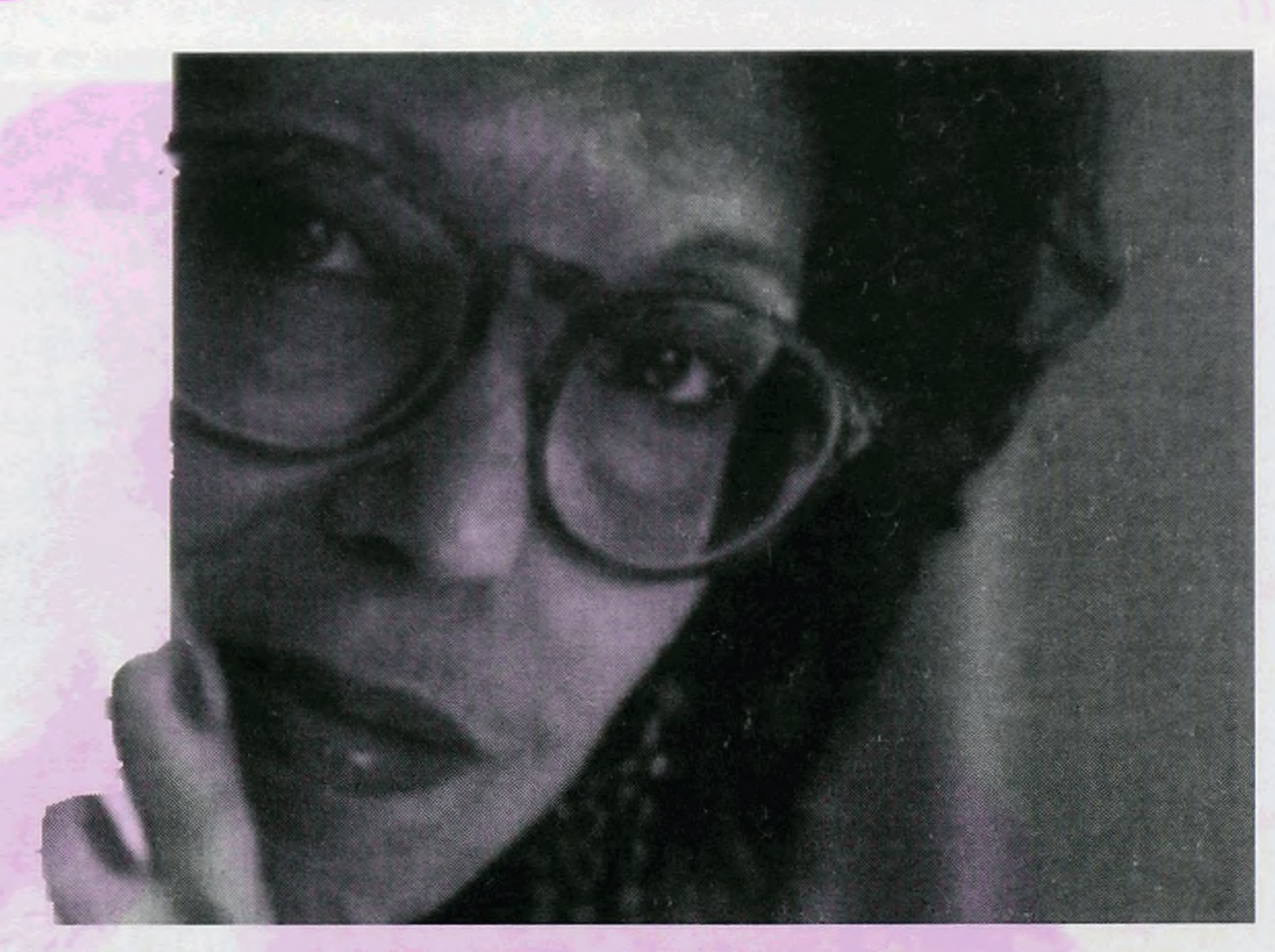
Esta es la forma en que me suelo manejar: escondo lo importante en compartimentos estancos y antepongo una idea única, placentera, a la que me puedo aferrar. Volvía a mi ciudad para encontrarme con la lluvia. Luego enterraría a mi madre, y, por último, tomaría una decisión respecto de la información contenida en el papel. Convoqué imágenes lluviosas, jugué con ellas, las mezclé. Baldío esfuerzo. Las dos llamadas se fundían en un único significado, y nadie –menos que nadie yo, que soy novelista– podía eludir las posibilidades dramáticas abiertas por su coincidencia en el tiempo. Ya he dicho que, a veces, la vida nos agarra por los pelos. Ahora sabía que tenía que seguirla hacia donde, por miedo o por cautela, nunca quise ir, y que mi viaje no se limitaría a volar entre dos aeropuertos.

Cuando llegó la hora pedí un taxi. El conductor se pasó el trayecto mirándome llorar por el retrovisor, pero no hizo ningún comentario. Sólo cuando me dio el cambio, se atrevió:

–Que no sea nada –dijo.

No contesté. No podía. El llanto es una forma de expresión a la que no estoy habituada. No desde hace muchos años. Y no controlo, todavía, su reaparición, de la mano de tantas otras cosas. Volvió el llanto a mí, a trompicones, desordenadamente, sin la cadencia previsible con que lloran quienes poseen el don de licuar sus aflicciones, sin la armonía con que suelen recorrer las sucesivas etapas, pasando de las primeras lágrimas al gemido, luego al sollozo liberador, que de forma inevitable desemboca en suspiros y en una especie de consolador abotargamiento. Sé cómo es, aunque no sé llorar, porque he dedicado muchas horas a observar el llanto de la gente.

En mis novelas, los parientes de las víctimas lloran muy bien, incluso cuando son los asesinos. **R**



Maruja Torres es, posiblemente, la persona más multifacética del periodismo español: cubrió la guerra del Líbano y los enfrentamientos en Panamá; pero además hizo de las suyas como cronista del conflictivo jet set europeo. Con su nueva novela, vuelve también a mostrar su precisa calidad de narradora. En este anticipo exclusivo para Radar, Maruja Torres demuestra los motivos que la impulsan a contar: "Escribo para dotar de sentido a lo que no lo tuvo, y para inventar lo que a la vida se le olvidó".

Un calor tan cercano será publicada en la Argentina por Alfaguara

Best Sellers

Ficción

1 **El paciente inglés,** Michael Ondaatje (Plaza y Janés, $20)

2 **El general, el pintor y la dama,** María Esther de Miguel (Planeta, $18)

3 **El anatomista,** Federico Andahazi (Planeta, $17)

4 **Anima Mundi,** Susana Tamaro (Atlántida, $17.90)

5 **Nosotras que nos queremos tanto,** Marcela Serrano (Alfaguara, $18)

6 **El cuarto poder,** Jeffrey Archer (Grijalbo, $ 23)

7 **Extraño testamento,** Sidney Sheldon (Emecé, $12)

8 **Sostiene Pereira,** Antonio Tabucchi (Anagrama, $18)

9 **Piratas, fantasmas y dinosaurios,** Osvaldo Soriano (Norma, $17)

10 **Capitán Alatriste** Arturo y Carlota Pérez Reverte (Alfaguara, $18)

No ficción

1 **El presidente que no fue,** Miguel Bonasso (Planeta, $29)

2 **La inteligencia emocional,** Daniel Goleman (Vergara, $22)

3 **Siete leyes espirituales del éxito,** Deepak Choppra (Norma, $9,50)

4 **La voluntad,** Eduardo Anguita y Martín Caparrós (Norma, $ 28)

5 **Discépolo,** Sergio Pujol (Emecé, $18)

6 **Noticia de un secuestro,** Gabriel García Márquez (Sudamericana, $ 22)

7 **Alfredo Palacios,** Víctor García Costa (Planeta, $ 22)

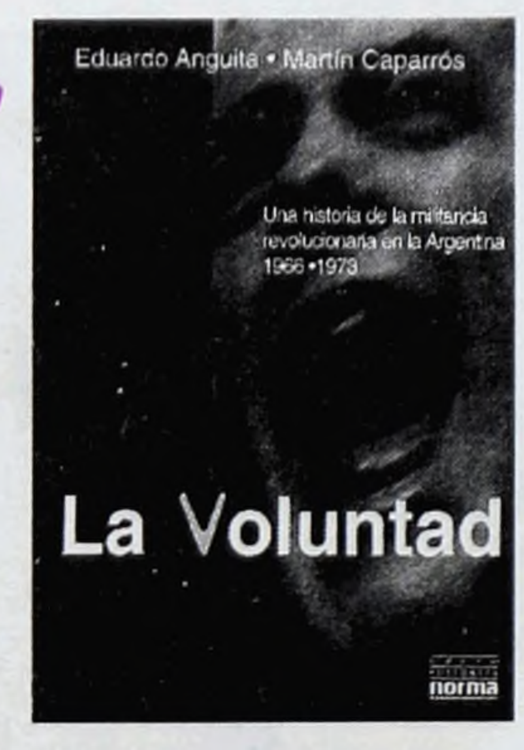
8 **Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio,** Marcos Aguinis y Monseñor Laguna (Sudamericana, $13)

9 **Historia integral de la Argentina,** Félix Luna (Planeta, $28)

10 **Las que mandan,** Any Ventura (Planeta, $18)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La Compañía de los Libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Interlibros; Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Los novicios rebeldes



LA VOLUNTAD. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina, 1966-1973, por Eduardo Anguita y Martín Caparrós. Norma, 1997, 706 páginas.

Por LUIS BRUSCHTEIN Después de comer, los beduinos eructan en homenaje al cocinero o al anfitrión. Para ellos, eructar después de la comida es de buena educación. Pero si lo hicieran en Buenos Aires nadie pensaría así. O sea: para un porteño, los beduinos están de la nuca. Algo similar a lo que pasa entre los beduinos y los porteños sucede cuando en los años 90 se trata de explicar los 70. De esa dificultad surge la mayor virtud del libro de Eduardo Anguita y Martín Caparrós, porque arremete contra un muro impenetrable de códigos mutados que separa años tan próximos como si fueran, en realidad, eras geológicas.

Ese muro de malentendidos contra el cual apunta *La voluntad* es doblemente engañoso por su proximidad en el tiempo, y porque muchos de los protagonistas de los 70 siguen activos en los 90. Las generaciones más nuevas pueden pensar que en 20 años –solamente en 20 años– las cosas no cambiaron tanto. Y muchos de la generación setentista quedaron tan marcados por esos años que les resulta terriblemente doloroso despegar del pasado. Casi todas las miradas que se desplegaron hasta ahora sobre el tema estuvieron muy marcadas por el miedo o por la imposibilidad de abrirse a realidades distintas.

La voluntad evita ambos lugares comunes, propios de la producción de los años 80, cuando la dictadura y el dolor todavía estaban demasiado presentes y era muy reciente la constatación de que en el mundo se instalaba una nueva era capitalista, dominante y excluyente, con relaciones económicas y ordenamiento social nuevos. La funcionalidad de los discursos setentistas, tanto de la izquierda como de los populismos nacionalistas y democráticos –que además venían de sufrir derrotas severas con los militares–, terminó de hacerse polvo en esos años. En ese vacío, las nuevas categorías y valores fueron abrazados como una tabla de salvación, en forma acrítica, y desde allí se juzgó el pasado.

La aparición de este libro constituye una señal de que se le empieza a perder miedo a la historia, que los 70 no muerden ni enjuician a los 90, que simplemente están allí y son parte de la identidad y la memoria de los argentinos. Eduardo Anguita y Martín Caparrós fueron protagonistas de los 70. Anguita estuvo preso y Caparrós exiliado, y el enfoque con que abordaron el trabajo demuestra que tenían plena conciencia de las dificultades que debían sortear para explicar los 70 hoy.

La estructura de la narración se asienta en historias de vida de militantes, que se van entrecruzando a lo largo del libro. No es una historia detrás de otra sino que todas van avanzando en el tiempo, donde cada uno de los protagonistas responde –según su manera– a las mismas circunstancias culturales, sociales y políticas: la pobreza, la proscripción del peronismo, la difusión de las ideas de la Revolución Cubana, del Che y del cura guerrillero colombiano Camilo Torres, el gobierno de Arturo Illia y los permanentes golpes militares.

Los entrevistados son personas que en aquella época militaban en el Partido Comunista, en la Juventud Cristiana, en la Unión Cívica Radical, en la Juventud Peronista, en el trotskismo y en agrupaciones estudiantiles de izquierda independiente. La estructura elegida plantea un problema para el lector más desinformado porque irrumpen, desde el principio, una cantidad de nombres que dificultan la ilación de la historia. La intención de presentar a los protagonistas como jóvenes comunes, desmitificados, lleva a los autores a defender un tono casi coloquial, que evite el abordaje didáctico o puramente historicista.

En 1984, el Centro de Estudiantes del Nacional Buenos Aires invitó a Caparrós a dar una charla sobre la militancia de los años 70. "Eran igual que ustedes, con la diferencia que pisaron esta misma aula magna diez años antes", fue su explicación. La hipótesis es que se trataba de jóvenes idénticos a los de ahora, pero que debieron vivir en circunstancias diferentes. Desde ese lugar los autores tratan de encontrar puntos comunes en el antes y después a través de ese tono desmitificado y de las historias familiares, menudas, de cada uno de los entrevistados y protagonistas.

La idea de militancia revolucionaria como proyecto de vida –y no sólo como definición teórica– a la que se subordinaban los estudios, el trabajo, la familia y los afectos, y la idea de organización como propuesta de conjunto, a la que se subordinaban las individualidades haciendo concesiones en función de esa unidad, son dos valores fuertemente enraizados en la cultura política de los años 70. Pero muy difíciles de transmitir en los 90. La expectativa por los cambios sociales y la voluntad de protagonizarlos –hasta con cierta omnipotencia, si se quiere– se van conformando como elementos de peso en los relatos a la hora de tomar decisiones.

En ese contexto, los entrevistados recuerdan sus primeras preocupaciones sociales, las discusiones con los amigos, la forma en que entraron a la militancia y en que conocieron a sus parejas y el momento en que algunos de ellos optaron por la lucha armada. Aparece un Firmenich de 17 años en campamentos de trabajo de los grupos que colaboraban con la revista *Cristianismo y Revolución*; Carlos Olmedo, fundador de las FAR, cuando era celador en el Nacional Buenos Aires; Envar El Kadri con los primeros grupos de la Juventud Peronista, con Rulli, Rearte y Felipe Vallese, el primer desaparecido de aquellos años; un recién recibido Sergio Karakachoff y su propuesta de militancia "anarco-balbinista", así como otros que no fueron tan conocidos. Los autores se esfuerzan por contextualizar esos relatos con abundante información internacional, cultural, social y política.

El libro evita también la cuerda épica, y las decisiones nodales en las historias de vida aparecen como una continuidad coherente con el desarrollo del relato que, justamente por ese contraste, se va convirtiendo en una especie de apasionante novela y mosaico histórico. Para los que no alcanzaron a vivir esos años, el libro es algo así como un ejercicio antropológico sobre vida y costumbres de los pigmeos de Nueva Guinea. Es decir que exige al lector el desprendimiento de prejuicios y actitudes defensivas para abrirse a códigos distintos a los suyos. El texto no es imparcial ni mucho menos, pero la reivindicación de aquella militancia se formula con una clara conciencia histórica, o sea, que si bien los mismos hechos no se repiten en condiciones distintas, la única forma de construir el futuro es asumiendo ese pasado.

El lapso que abarca *La voluntad* va de 1966 a 1973, por lo que ofrece un flanco a una crítica muy ochentista: mostrar esa época sin la catástrofe que llegó más tarde resulta una invitación a la inmolación de las nuevas generaciones. En realidad, en los 80 se tergiversó la historia para adaptarla en forma mecánica y superficial a una moraleja: "No hay que portarse mal". Es posible que con *La voluntad* y los años que han pasado se pueda hacer una lectura menos mojigata de la historia. R

VISA BANCO PROVINCIA



Es







Visa Banco Provincia. Un estilo de Visa.